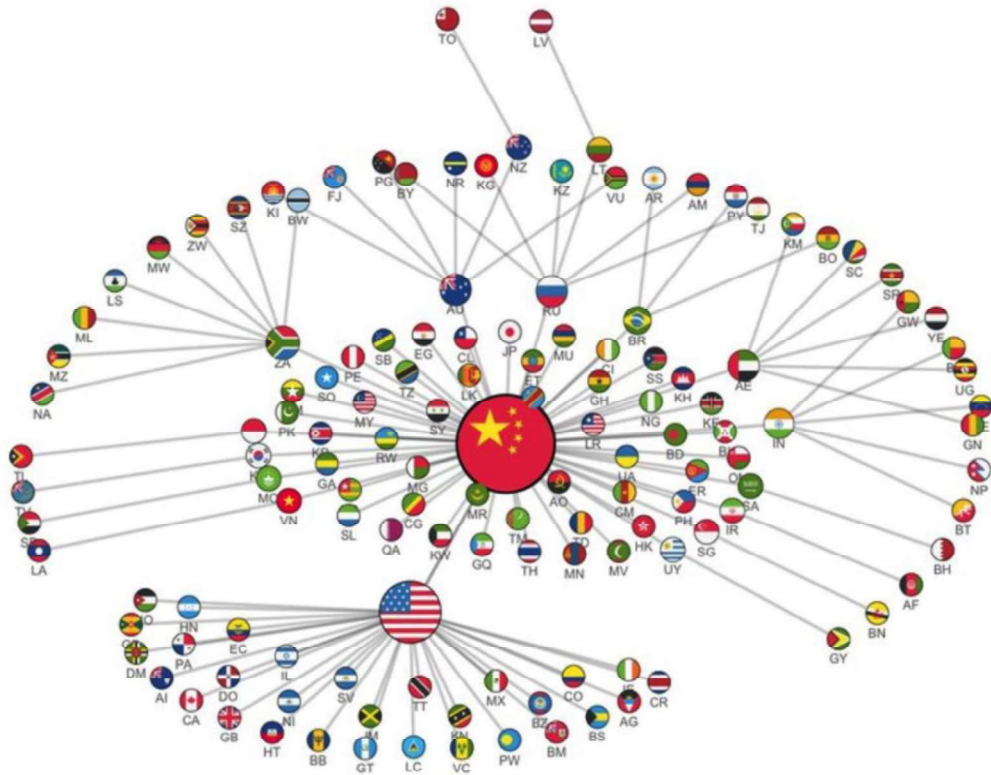


TRABAJO FINAL DE GRADO



“La relación económica entre China y América Latina: ¿Una alianza estratégica o una dependencia peligrosa?”

Elaborado por Ángela Rodríguez Díaz

ÍNDICE

➤ RESUMEN	6
➤ INTRODUCCIÓN	8
➤ PERSPECTIVA HISTÓRICA	9
1.1. China a través del tiempo	9
1.2. Apertura económica: La adhesión de China a la OMC	12
1.3. Relaciones comerciales de China.....	17
1.3.1. Asociación Económica Integral Regional (RCEP)	18
1.3.2. Continente Africano	18
1.4. Impacto de la crisis financiera del 2008	20
1.5. La Ruta de la Seda (Belt and Road Initiative - BRI).....	21
➤ AMÉRICA LATINA	24
1.6. Estrategia financiera de China en Latinoamérica.....	27
1.6.1. China como alternativa al mercado financiero occidental	28
1.6.2. Dilema: la trampa de la deuda china.....	32
1.7. Respuesta de América Latina frente a la estrategia china	35
➤ LA NUEVA HOJA DE RUTA CHINA	38
➤ CONCLUSIÓN	40
➤ BIBLIOGRAFÍA	42

GRÁFICOS Y TABLAS

- Figura 1. Gráfico sobre la participación de las exportaciones e importaciones en bienes y servicios expresados en porcentajes sobre el PIB de China9
- Figura 2. Gráfico de las exportaciones de bienes y servicios en función del porcentaje del PIB de China.9
- Figura 3. Gráfico de las importaciones de bienes y servicios en función del porcentaje del PIB de China.10
- Figura 4. Gráfico de la inversión extranjera directa de la entrada neta del capital (Balanza de pagos representada en dólares a precios actuales) en China.10
- Figura 5. Gráfico del crecimiento del PIB en porcentaje anual de China.12
- Figura 6. Gráfico de la evolución del PIB chino en dólares a precios internacionales actuales.12
- Figura 7. Tabla de la perspectiva económica mundial de la evolución de las tasas de crecimiento globales del PIB real utilizando ponderaciones del PIB a precios promedio del período 2010-2019 y tipos de cambio de mercado.13
- Figura 8. Tabla de los Indicadores de comercio exterior de la economía china.14
- Figura 9. Gráfico comparativo sobre la evolución del coeficiente de apertura externa de China y Estados Unidos.15
- Figura 10. Gráfico de la formación bruta de Capital de China en función del porcentaje del PIB.15
- Figura 11. Gráfico comparativo sobre la estructura productiva de los sectores de agricultura, industria, manufacturas y servicios en porcentajes de participación del PIB de China.16
- Figura 12. Tabla de clientes (en % de las exportaciones) y proveedores (en % de las importaciones) principales de China.17

- Figura 13. Mapa mundial sobre la variación de los países miembros de The Belt and Road Initiative (BRI) en 2020.22
- Figura 8. Gráfico comparativo de los préstamos chinos y de bancos occidentales en América Latina.28
- Figura 9. Tabla de los beneficiarios de préstamos del BM, BID y China en USD mil millones o más.29
- Figura 10. Gráfico del uso de las cláusulas de confidencialidad en los contratos chinos a lo largo del tiempo.....32
- Figura 11. Gráfica de la proporción de contratos con cláusulas de “No Paris club causes”.34
- Figura 12. Gráfico de la proporción de contratos con cláusulas de incumplimiento cruzado.34

SIGLAS

RPC: República Popular de China

LATAM: Latinoamérica o América Latina

BRI: The Belt and Road Initiative

IFI: Instituciones Financieras internacionales

IED: Inversión Extranjera Directa

OMC: Organización Mundial del Comercio

PPA: Paridad de Poder Adquisitivo

FMI: Fondo Monetario Internacional

RCEP: Asociación Económica Integral Regional

FOCAC: Foro de Cooperación China-África

CELAC: Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible

BDC: Banco de Desarrollo de China

AIIB: Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras

ALC: América Latina y el Caribe

EMITC: Energía, Minería, Infraestructura, Transporte y Construcción

BM: Banco Mundial

EUA: Estados Unidos de América

HSR: Rutas de la Seda Salud

DSR: Rutas de la Seda Digital

➤ **RESUMEN**

Este trabajo pretende dar seguimiento a las características principales de la relación comercial y geoestratégica entre China y América Latina dentro de la Iniciativa de La Ruta y la Seda (The Belt and Road Initiative – BRI). La fuerte presencia del país asiático ha generado cierta polémica sobre el verdadero impacto de sus políticas y medidas sobre la región latinoamericana. En primer lugar, se analiza la transición económica de China como economía planificada centralmente hacia una economía emergente dentro del orden mundial. Desde su entrada en 2001 a la Organización Mundial del Comercio (OMC), sus relaciones económicas más importantes, el impacto de la crisis financiera del 2008 hasta su más importante proyecto llamado “The Belt and Road Initiative” (BRI). En segundo lugar, se estudia el papel de América Latina dentro de la estrategia china en el ámbito de la financiación de proyectos en sectores estratégicos dentro de la región. Se aborda una comparativa entre las condiciones de financiación de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI’s) y los bancos chinos como prestamistas de última instancia. Asimismo, se estudian las implicaciones de los préstamos por petróleo junto al dilema de la trampa de la deuda china. Como último punto, se enfoca en la respuesta implementada por América Latina frente al impacto de la estrategia china en su región y se detallan las nuevas medidas adoptadas por el gobierno chino frente a su nueva hoja de ruta en el ámbito del comercio internacional. Finalmente, se sugiere que América Latina se enfoque en salvaguardar sus intereses comerciales evaluando el impacto de cada inversión china dentro de la región y actuando de forma unificada entre todos los países miembros de Latinoamérica para fortalecer su capacidad de negociación frente a la estrategia china y, de ese modo, garantizar el éxito del proyecto.

PALABRAS CLAVES: China, América Latina, *Road and Belt Initiative* (BRI), Instituciones Financiera Internacionales (IFI’s), *commodities*, préstamos chinos.

ABSTRACT

This study aims to track the main characteristics of the trade and geostrategic relationship between China and Latin America within the Belt and Road Initiative (BRI). The strong presence of the Asian country has generated controversy regarding the true impact of its policies and measures on the Latin American region. Firstly, the economic transition of China from a centrally planned economy to an emerging economy within the global order is analyzed. This includes its accession to the World Trade Organization (WTO) in 2001, its most important economic relationships, the impact of the 2008 financial crisis, and its flagship project, the Belt and Road Initiative (BRI). Secondly, the role of Latin America in China's strategy regarding project financing in strategic sectors within the region is studied. A comparison is made between the financing conditions of International Financial Institutions (IFIs) and Chinese banks as lenders of last resort. The implications of oil-for-loan arrangements and the dilemma of China's debt trap are also examined. Lastly, the study focuses on the response implemented by Latin America in the face of China's impact on the region, detailing the new measures adopted by the Chinese government in its new roadmap for international trade. It is suggested that Latin America should focus on safeguarding its commercial interests, both in the short and long term, by evaluating the impact of each Chinese investment within the region and acting in a unified manner among all Latin American member countries to strengthen their negotiation capacity in the face of China's strategy.

KEY WORDS: China, Latin America, *Road and Belt Initiative* (BRI), International Financial Institutions (IFI's), *commodities*, China's loans.

➤ INTRODUCCIÓN

La evolución del comercio bilateral entre China y otros países ha tenido un impacto significativo en el sistema económico global. El ascenso de China como potencia económica mundial ha venido acompañado de un aumento en sus relaciones económicas con otras potencias mundiales, así como una creciente presencia en instituciones financieras internacionales. Esto ha llevado a una serie de importantes preguntas sobre el papel de China en el contexto económico global, incluyendo su adhesión a las normas comerciales internacionales, su respuesta a las crisis económicas y su uso de inversiones financieras para expandir su influencia en otros países.

En este trabajo, se analiza la evolución de la República Popular de China (RPC), desde 1949, cuando Mao Zeodong asume el liderazgo del Partido Comunista Chino para dirigir una economía planificada centralmente. Seguidamente, se examina la transformación de China en una economía emergente, especialmente a partir de su proceso de liberalización económica en 2001, como resultado de su adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Se destacan las relaciones más importantes que China ha establecido a nivel internacional junto al impacto de la crisis financiera del 2008 en la economía china, viéndose seriamente afectada por la desaceleración económica, provocando una disminución de sus exportaciones.

En el contexto de las relaciones económicas del país asiático, se aborda el proyecto más ambicioso de su gobierno, denominado "The Belt and Road Initiative" (BRI), también conocido como "La Ruta de la Seda" en castellano. El objetivo es promover la conectividad y la cooperación en infraestructuras dentro de sus países miembros. Se analizarán las consecuencias económicas, políticas y estratégicas del proyecto, priorizando su impacto en América Latina.

Posteriormente, se procede a analizar el papel de América Latina dentro del comercio internacional, especialmente dentro del mercado financiero chino. Se realiza un análisis comparativo entre las políticas que llevan a cabo los bancos tradicionales como fuentes de financiación sobre las políticas que ejercen los bancos chinos como prestamistas de última instancia. Además, se estudia el impacto de los préstamos por petróleo sobre las economías latinas incluyendo sus cláusulas más polémicas dentro del dilema de la trampa de la deuda china.

Finalmente, se analiza la respuesta de América Latina ante la estrategia económica y geopolítica de China, y se evalúan las medidas implementadas por el gobierno chino, dentro de su nueva hoja de ruta, con el objetivo de mejorar las relaciones socio-comerciales con la región.

➤ PERSPECTIVA HISTÓRICA

Para comprender el actual rol de China en el orden mundial, es necesario analizar su transformación económica a lo largo del tiempo. Para ello, el trabajo se sitúa en sus últimos años de trayectoria, a partir de 1949, para estudiar los grandes cambios estructurales que experimentó el país.

1.1. China a través del tiempo

En 1949, bajo el mando del líder del Partido Comunista Chino, Mao Zedong, se proclamó el nuevo estado socialista llamado “República Popular de China” (RCP), mejor conocido como “China”, después de una larga guerra civil. El país, a pesar de haber sufrido una serie de cambios políticos y económicos, era pobre y atrasado, con una situación económica al borde del colapso, agravándose después con la dominación comunista. China era un país agrícola con una economía, predominantemente, basada en la agricultura y con una industria muy limitada, bajo un régimen autoritario y centralizado.

Desde 1976 hasta 1980, Hua Guofeng asumió el cargo de primer ministro de China, tras la muerte de Mao Zedong (1976). Durante su mandato, lideró la transición del país asiático hacia una economía más abierta y orientada al mercado, a través de reformas orientadas a la liberalización del comercio e inversión extranjera. Sin embargo, estas medidas no fueron suficientes para impulsar significativamente el crecimiento económico del país. Fue bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, en 1980, que China experimentó una transformación significativa logrando convertirse en una potencia económica mundial.

Xiaoping fue un líder muy influyente en la historia del país. También llevó a cabo reformas de liberalización y flexibilización de políticas económicas con el objetivo de atraer la inversión extranjera, mediante la puesta en marcha de estrategias que fomentaran las exportaciones. Durante su mandato, fueron impulsadas las conocidas “Zonas Económicas Especiales” en ciudades costeras en donde el estado ofrecía incentivos fiscales y regulatorios a las empresas extranjeras que invertían en ellas, teniendo en cuenta que el país ya contaba con la ventaja competitiva de mano de obra barata. Además, el gobierno chino mantuvo una política cambiaria favorable a sus exportaciones, estableciendo una reducción gradual de barreras arancelarias y no arancelarias a las importaciones. Sus otras reformas incluyeron la privatización de empresas estatales, reformas en el sector agrícola, control del crecimiento demográfico mediante la política del hijo único, etc.

La participación de China en los intercambios mundiales empezó a ser relevante a partir de los años 80's. Desde el inicio de las reformas de Xiaoping, el nivel de exportaciones e importaciones creció gradualmente con el paso de los años, entre 1978 hasta los 2000's, lo que le permitió al país experimentar un rápido crecimiento económico hasta lograr convertirse en uno de los principales exportadores mundiales. En los años 90's, China tuvo un superávit comercial en la balanza internacional de pagos debido al aumento de las exportaciones, lo cual contribuyó al crecimiento económico y a la estabilidad del país.

En la figura 1 se observa el significativo papel que han ido teniendo las exportaciones e importaciones de bienes y servicios dentro del PIB de China. Asimismo, de forma más detallada, en las figuras 2 y 3 se aprecia el comportamiento individual de cada una de estas.



Figura 1. Gráfico sobre la participación de las exportaciones e importaciones en bienes y servicios expresados en porcentajes sobre el PIB de China. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023).



Figura 2. Gráfico de las exportaciones de bienes y servicios en función del porcentaje del PIB de China. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023).



Figura 3. Gráfico de las importaciones de bienes y servicios en función del porcentaje del PIB de China. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023).

Por el lado de la Inversión Extranjera Directa (IED), por medio de la implementación de políticas de apertura en la economía, China ha logrado atraer grandes cantidades de inversión extranjera orientadas a la exportación. El capital extranjero ha invertido en industrias enfocadas, principalmente, en la industria manufacturera debido a la mano de obra barata. También se encuentran otros sectores como la electrónica, las telecomunicaciones, los productos químicos y los servicios financieros, todos ellos considerados sectores claves para el desarrollo económico del país.



Figura 4. Gráfico de la inversión extranjera directa de la entrada neta del capital (Balanza de pagos representada en dólares a precios actuales) en China. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023).

1.2. Apertura económica: La adhesión de China a la OMC

Jiang Zemin lideró el país durante la década de 1990, llevando a cabo múltiples negociaciones para lograr la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001. En 1986, presentaron la solicitud para unirse a la OMC, pero las negociaciones se estancaron debido a las preocupaciones de otros países sobre el acceso al mercado chino y las políticas comerciales del país. En 1995 volvió a presentarse la solicitud iniciando un proceso que duró hasta 2001. Durante ese tiempo, China tuvo que hacer importantes concesiones en áreas como la propiedad intelectual, los aranceles y las barreras no arancelarias al comercio. Además, para hacer efectiva su participación en la OMC, tuvo que aceptar el sistema de solución de controversias y cumplir con los estándares internacionales en áreas como los derechos laborales y el medio ambiente.

Finalmente, en noviembre del 2001, China firmó un acuerdo con la OMC para convertirse en miembro del organismo. Su entrada a dicha institución fue un hito importante en su integración en la economía global siendo un factor clave para su rápido crecimiento económico. Tras la firma del acuerdo, China aumentó su comercio internacional logrando convertirse en el principal exportador mundial, y atrayendo inversión extranjera mediante la modernización de su economía.

No obstante, la entrada a la OMC también ha generado desafíos y controversias, especialmente relacionado con las políticas comerciales del país debido al aumento de la competencia internacional afectando principalmente a los sectores de la manufactura y servicios. Ciertos países han impuesto barreras comerciales a las exportaciones chinas, lo que ha generado tensiones y disputas. Y en cuanto a la protección de la propiedad intelectual, el gobierno chino sigue teniendo preocupaciones debido al robo y violación de los derechos de propiedad intelectual en el país. Además, el rápido crecimiento económico ha generado un impacto negativo en el medio ambiente en China, con altos niveles de contaminación del aire y del agua.

Las tasas de crecimiento del PIB en China han sido muy activas desde las reformas económicas comentadas, salvo en los años 1981, 1989 y 1990 debido a la implementación de reformas económicas y a la apertura al mundo exterior, junto con el incidente de Tiananmen en donde hubo una represión violenta del gobierno chino, provocando tensiones políticas internas. A pesar de ello, el gráfico nos muestra cómo la economía china ha ido en aumento.



Figura 5. Gráfico del crecimiento del PIB en porcentaje anual de China. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023).

En el año 2014, China se convirtió, oficialmente, en la primera potencia mundial debido a que representó el 16,479% del PIB mundial medido en Paridad de Poder Adquisitivo (PPA) frente al 16,277% de Estados Unidos, según las estadísticas del FMI. En el gráfico extraído de datos del Banco Mundial, podemos observar cómo en el año 2014 la potencia asiática superó al máximo líder mundial, Estados Unidos, cumpliendo con las predicciones de las instituciones financieras. Con el paso del tiempo, este hecho se ha hecho más notable.

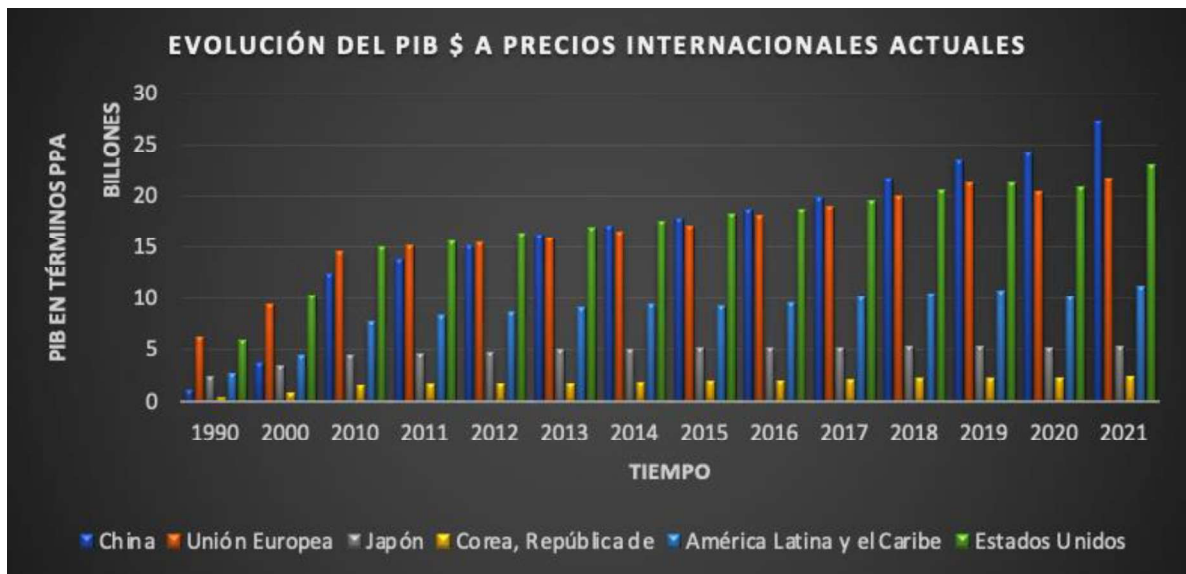


Figura 6. Gráfico de la evolución del PIB chino en dólares a precios internacionales actuales. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023).

Según las proyecciones del Banco Mundial publicadas a principios del año 2023 (figura 7), el crecimiento mundial se desacelerará un 1,7% y volverá a incrementar para el 2024, muy por debajo de lo previsto en informes del 2022. Esta desaceleración se debe en parte a la aplicación de políticas restrictivas destinadas a frenar la alta inflación, que podrían empujar a la economía a la recesión. Con respecto a China, el estudio supone un aumento de la tasa de crecimiento del PIB del 5% para el año 2024, 0,7 puntos por encima de lo previsto en 2023 (4,3%). Para Estados Unidos, se observa un aumento del 0,5% (2023) al 1,6% en previsión para el 2024. En el caso de Japón, se prevé una desaceleración de 0,3 puntos porcentuales para el año 2024.

China representó el 37% de participación en el comercio exterior del PIB en 2022 según datos del Banco Mundial (figura 8) ocupando el primer lugar como mayor exportador del mundo y el segundo en términos de importaciones. Sus principales exportaciones son equipos eléctricos y electrónicos (27%), maquinaria, reactores nucleares, calderas (16%), muebles, etc. Por el lado de las importaciones, principalmente equipos eléctricos y electrónicos (25%), combustibles minerales, petróleo, productos destilados (15%), maquinaria, etc.

Indicadores de comercio exterior	2017	2018	2019	2020	2021
Comercio exterior (en % del PIB)	37,6	37,6	35,9	34,8	37,5
Balanza comercial (millones de USD)	475.941	380.074	392.993	511.103	562.724
Balanza comercial (incluyendo servicios) (millones de USD)	217.010	87.905	131.844	358.573	462.808
Importación de bienes y servicios (en % del PIB)	17,9	18,5	17,5	16,2	17,4
Exportación de bienes y servicios (en % del PIB)	19,7	19,1	18,4	18,6	20,0

Figura 9. Tabla de los Indicadores de comercio exterior de la economía china. Fuente: Análisis de mercados internacionales elaborado por el Banco Santander con datos extraídos del Banco Mundial (BM) en abril del 2023.9

Entre los años 1970 y 1980, el coeficiente de apertura externa de China presentó un nivel en torno al 5% por debajo de Estados Unidos con el 10%. Tras una evolución en paralelo en 1984, el país asiático converge junto con la potencia americana situándose ambos países en el 19%. Desde entonces, la economía china ha crecido exponencialmente, alcanzando su máximo histórico en 2006 con un grado de apertura en torno al 64%, por encima de Estados Unidos con un 27% durante el mismo período. En los años posteriores, la economía china ha ido disminuyendo su coeficiente hasta situarse en el 37% en el 2021.



Figura 10. Gráfico comparativo sobre la evolución del coeficiente de apertura externa de China y Estados Unidos. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023).

La formación bruta de capital ha oscilado, aproximadamente, entre el 31% en 1972 hasta el 42% en 2021. Desde los años 2000's, se observa una tendencia claramente ascendente, con sus picos más altos entre los años 2010 hasta 2014, todo esto impulsado por el aumento del sector industrial en la economía (figura 10).



Figura 11. Gráfico de la formación bruta de Capital de China en función del porcentaje del PIB. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023)

En la figura 11 se muestra la estructura china de los cuatro grandes sectores productivos según su peso relativo en el PIB: la agricultura, la industria, las manufacturas y los servicios. Se puede observar que el sector agrario decrece significativamente con el paso de los años debido a las reformas de los gobiernos anteriores, pasando del 32% en 1972 al 7,26% en el año 2021, según datos estadísticos del Banco Mundial. La mayor parte de esta caída relativa se dirige hacia el sector de servicios (53% en 2021) y de manufacturas (27% en 2021). Las manufacturas, a partir de los 2000's empiezan a tener un papel importante dentro del crecimiento de la economía y el sector industrial deja de liderar el sistema productivo, aunque sigue teniendo un peso importante dentro del PIB. En definitiva, el verdadero impulsor del crecimiento del PIB de China es el sector de servicios.



Figura 12. Gráfico comparativo sobre la estructura productiva de los sectores de agricultura, industria, manufacturas y servicios en porcentajes de participación del PIB de China. Elaboración propia con datos extraídos del World Development Indicators, Banco Mundial (2023)

En síntesis, la incorporación de China a la OMC en 2001 tuvo un impacto significativo en su economía permitiéndole acceder a mercados internacionales facilitando las exportaciones de sus productos a otros países, atrayendo inversión extranjera, impulsando grandes reformas estructurales en varios sectores para mejorar su competitividad y eficiencia. También, gracias a la liberalización económica, China logró incrementar su capacidad en términos de tecnología e innovación. No obstante, el país asiático ha tenido dificultades y desafíos durante el proceso: diferencias en las políticas comerciales, competencia desleal debido a los bajos costes de su producción (*dumping*¹), violación de derechos de propiedad, críticas sobre la falta de protección laboral y derechos sindicales limitados, falta de regulaciones ambientales, etc.

¹ Dumping: Es la práctica de vender productos en un mercado extranjero a un precio inferior al costo de producción o al precio al que se venden en el mercado nacional del país exportador. Esta práctica puede distorsionar la competencia y causar daños a los productores locales del país importador.

1.3. Relaciones comerciales de China

A partir de la década de los 80's, China estableció y sigue manteniendo estrechas relaciones bilaterales con distintos países del mundo. Sus principales socios son Estados Unidos, Hong Kong, Japón, Corea del Sur, Vietnam, Australia y Alemania.

Clientes principales (% de las exportaciones)	2021	Principales proveedores (% de las importaciones)	2021
Estados Unidos	17,2%	Corea del Sur	8,0%
Hong Kong SAR, China	10,4%	Japón	7,7%
Japón	4,9%	Estados Unidos	6,7%
Corea del Sur	4,4%	Australia	6,1%
Vietnam	4,1%	China 🇨🇳	5,8%
Alemania	3,4%	Alemania	4,5%
Países Bajos	3,0%	Brasil	4,1%
India	2,9%	Malasia	3,7%
Reino Unido	2,6%	Vietnam	3,4%
Malasia	2,3%	Rusia	2,9%

Figura 13. Tabla de clientes (en % de las exportaciones) y proveedores (en % de las importaciones) principales de China. Análisis de mercados internacionales elaborado por el Banco Santander con datos extraídos del ~~Comtrade~~² en abril del 2023.

Desde el 2010, China se situó como segunda potencia en el comercio mundial detrás de Estados Unidos, con quien mantiene crecientes tensiones económicas. Según un análisis de mercados elaborado por el Banco Santander en abril del 2023 utilizando datos extraídos del Banco Mundial y de la OMC, en un contexto de baja demanda global e interna como lo fue en el año 2022, el país asiático alcanzó los 78.010 millones de dólares en el mes de diciembre de superávit comercial, cifras por debajo de las expectativas del mercado, representando un aumento anual del 31%. A pesar de que el mercado presenció una de las mayores caídas de la exportación (9,5%), mientras que las importaciones cayeron levemente (7,5%), el gobierno chino está flexibilizando las políticas económicas para limitar los crecientes riesgos para el crecimiento futuro.

En 2020, el comercio bilateral de bienes entre la UE y China alcanzó los 586.000 millones de euros. Actualmente, China es el segundo socio comercial más grande de la UE después de Estados Unidos, y la UE es el mayor socio comercial de China. La relación entre ambas potencias ha estado marcada por la competencia económica y la rivalidad estratégica, que ha llevado a la UE a adoptar medidas sancionadoras contra el país asiático por las constantes violaciones de derechos humanos en las condiciones laborales del mercado chino y la ausencia de condiciones equitativas de competencia.

1.3.1. Asociación Económica Integral Regional (RCEP)

El 15 de noviembre del 2020, después de casi una década de negociaciones, China firmó el tratado más grande e importante de la historia llamado Asociación Económica Integral Regional (RCEP) con otros 14 países del Indo-Pacífico, representando el 30% de la economía mundial y centrándose en la eliminación de barreras arancelarias. Sus miembros son China, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda más los diez países de la Asean (Indonesia, Tailandia o Filipinas, entre otros). En principio se esperaba la incorporación de India, causando controversias con su retirada a última hora.

Predomina la importancia a la protección de las importaciones esenciales o sensibles de los países mediante la eliminación de más del 90% de los aranceles entre los miembros a lo largo de 20 años. Según el Banco Asiático de Desarrollo, el acuerdo se enfoca en la liberalización del comercio de servicios, establece unas reglas de origen comunes para todos los bienes comercializados y fija compromisos en materia de contratación pública con la idea de establecer mercados abiertos y competitivos, permitiendo una armonización comercial entre sus miembros.

RCEP cubre áreas de bienes, servicios, inversión, cooperación económica y tecnológica. También crea nuevas reglas para el comercio electrónico, la propiedad intelectual, la contratación pública, etc. Sin embargo, ha sido muy criticado por implementar escasos compromisos en materias de protección ambiental, laboral, sindical o sobre el intervencionismo gubernamental en empresas privadas.

1.3.2. Continente Africano

La relación de China con África ha sido objeto de estudio y análisis en los últimos años. Desde la década de 1990, el país asiático ha estado aumentando su presencia en África, principalmente a través de la inversión en infraestructura y recursos naturales. China ha establecido relaciones diplomáticas con la mayoría de los países africanos y ha creado el Foro de Cooperación China-África (FOCAC²) para promover la cooperación económica y política entre ambas regiones.

A diferencia de las políticas occidentales, una vez más la posición de China se basa en los principios de no interferencia en los asuntos internos de los países que conforman el continente, igualdad y beneficio mutuo proporcionando préstamos y ayuda financiera para proyectos de infraestructura, como carreteras, puentes, puertos y ferrocarriles e invirtiendo en la explotación de recursos naturales, como petróleo, gas y minerales.

Uno de los principales desafíos de China al financiar proyectos en tierras africanas es la competencia con otras potencias mundiales, como Estados Unidos y Europa, que también tienen intereses en África. Estas potencias han criticado a China causando controversia, especialmente en lo que respecta a la explotación de recursos naturales y la falta de

² Plataforma importante para el diálogo colectivo entre China y África y un mecanismo eficaz para la cooperación pragmática entre las dos partes. (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2021).

transparencia en los acuerdos comerciales. Además, existe la creciente preocupación por la deuda de los países africanos quienes han tenido dificultades para cumplir con sus obligaciones crediticias con el imperio chino, suscitando críticas sobre la capacidad de China para influir en la política y economía de los países africanos.

Pese a que la relación entre las regiones es un poco compleja y sigue en constante evolución, la inversión del país asiático en tierras africanas ha tenido varios beneficios entre ellos:

1. Desarrollo de infraestructura: China ha invertido en la construcción de carreteras, puentes, puertos, aeropuertos y ferrocarriles en África, lo que ha mejorado la conectividad y el comercio en la región.
2. Crecimiento económico: La inversión china ha contribuido al crecimiento económico de los países africanos, especialmente en sectores como la minería, la energía y la agricultura.
3. Creación de empleo: La inversión china ha generado empleo en África, especialmente en proyectos de construcción e infraestructura.
4. Transferencia de tecnología: China ha transferido tecnología y conocimientos a los países africanos, lo que ha mejorado su capacidad para producir y exportar bienes y servicios.
5. Diversificación de socios comerciales: La inversión china ha ayudado a los países africanos a diversificar sus socios comerciales, reduciendo su dependencia de los países occidentales.
6. Cooperación en áreas como la salud y la educación: China ha proporcionado ayuda en áreas como la salud y la educación en África, lo que ha mejorado la calidad de vida de las personas en la región.

1.4. Impacto de la crisis financiera del 2008

Durante la crisis financiera del 2008, el crecimiento económico mundial sufrió una desaceleración debido a las disminuciones de la demanda de productos procedentes de las economías emergentes. Esto ocasionó que los países, cuyas economías dependían de la exportación de recursos naturales, también entraran en recesión porque los precios de las materias primas, al disminuir, produjeron un exceso de oferta. La incertidumbre dentro de los mercados afectó la confianza de los consumidores llevándolos a tomar medidas cautelosas en sus decisiones de gasto.

En el caso del país asiático, la crisis tuvo un impacto significativo dentro de su economía, aunque no tan grave como en otras regiones. La exportación tendió a disminuir debido a que muchos de sus grandes socios comerciales y principales mercados, como Europa y Estados Unidos, se vieron afectados por la recesión.

A pesar de haber experimentado una desaceleración económica entre 2008 y 2009, China logró recuperarse rápidamente gracias a las medidas de estímulo del gobierno y al aumento de la demanda interna. En respuesta a la crisis, el gobierno chino implementó medidas para estimular el consumo interno, incluyendo incentivos fiscales para consumidores y empresas, programas de gasto público en infraestructuras y viviendas, y una política monetaria más flexible para estimular el crecimiento económico como la reducción de las tasas de interés y aumento de la oferta monetaria. Se invirtió en proyectos de infraestructura como la construcción de carreteras, ferrocarriles y aeropuertos, así como en programas sociales y educativos. Además, se redujeron los impuestos para las empresas y se aumentaron los subsidios para los agricultores y las personas con bajo ingresos.

A pesar de que China logró superar los efectos inmediatos de la crisis financiera mundial, también reveló fallas y desequilibrios fundamentales en su economía. Este contexto obligó a China a reconsiderar su dependencia de las exportaciones y enfocarse en fomentar la demanda interna. Como resultado, el país asiático adoptó un enfoque más renovado centrado en la reestructuración económica, orientado al fortalecimiento de su sistema financiero, desarrollo de sectores de alto nivel agregado y atención a la calidad y sostenibilidad de su crecimiento.

1.5. La Ruta de la Seda (Belt and Road Initiative - BRI)

En los últimos años, China ha aumentado su presencia en el escenario internacional buscando un papel más activo en la gobernanza global siendo un gran defensor de la globalización y del libre comercio. Iniciativas como “la Ruta de la Seda”, “*Belt and Road Initiative*” (BRI) en inglés, busca mejorar la conectividad y la cooperación económica entre Asia, Europa y África. Está compuesta por, aproximadamente, el 55% del PIB mundial, abarcando el 70% de la población mundial junto al 75% de las reservas de energía conocidas. El objetivo principal de este plan de inversiones es crear un nuevo modelo de globalización centrado en un desarrollo inclusivo. El proyecto pretende lograr establecer y fortalecer las alianzas entre las naciones en estos territorios, con el fin de promover un desarrollo sostenible, independiente y equilibrado entre ellas (National Development and Reform Commission, 2015).

La BRI es una iniciativa de desarrollo económico y comercial, lanzada y anunciada en 2013 por el presidente chino, Xi Jinping, que impulsa la construcción de infraestructuras como carreteras, ferrocarriles, puertos y aeropuertos, así como la promoción del comercio y de la inversión. China ha establecido acuerdos de cooperación con más de 100 países y organizaciones internacionales para llevar a cabo este proyecto. Principalmente se divide en dos partes: la Ruta de la Seda terrestre, que se centra en la conectividad entre Asia y Europa a través de Asia Central y Occidental, y la Ruta de la Seda marítima que se centra en la conectividad de una serie de rutas con varios puertos ubicados en Asia, África y Europa.

Al principio de esta iniciativa, América Latina había quedado fuera del mapa oficial del proyecto. A inicios del 2018, en un encuentro entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC³), Pekín indicó que los países de la región formarán parte de una “extensión natural” de la Ruta de la Seda Marítima (Oviedo. E., 2018). Panamá resultó ser el primer país de la región latinoamericana en firmar un acuerdo dentro de la iniciativa china, después de haber roto sus relaciones con Taiwán⁴. Más tarde se sumó Antigua y Barbuda, Barbados, Bolivia, Chile, Costa Rica, Perú, República Dominicana, Cuba, Ecuador, El Salvador, Granada, Jamaica, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela y Argentina. Poco a poco el proyecto se ha ido expandiendo, integrando en su equipo a Medio Oriente y a Oceanía.

³ Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) organismo regional creado en diciembre del 2011 en Venezuela con el objetivo de promover la integración, la cooperación y el dialogo político entre los países de América Latina y el Caribe. Está compuesta por 33 países pertenecientes a América Latina y el Caribe.

⁴ El conflicto entre Taiwán y Pekín se refiere a la disputa política y territorial en 1949 entre la República de China (Taiwán) y la República Popular China (RPC). Desde entonces, tanto Taiwán como China reclaman ser la legítima representante de toda China, aunque cada uno tiene su propio gobierno, sistema político y control sobre un territorio específico. China ha utilizado presiones diplomáticas, económicas y militares para aislar a Taiwán internacionalmente y reducir su reconocimiento internacional, buscando persuadir a otros países de no establecer relaciones diplomáticas formales con Taiwán. Fuente: The Guardian, 2023.

Según la figura 10, en 2020, 57 países no se habían unido al BRI, la mayoría de ellos agrupados en Europa, América del Norte y América Latina, y unos pocos ubicados en Asia y África. En 2022 Argentina formalizó su adhesión al BRI.

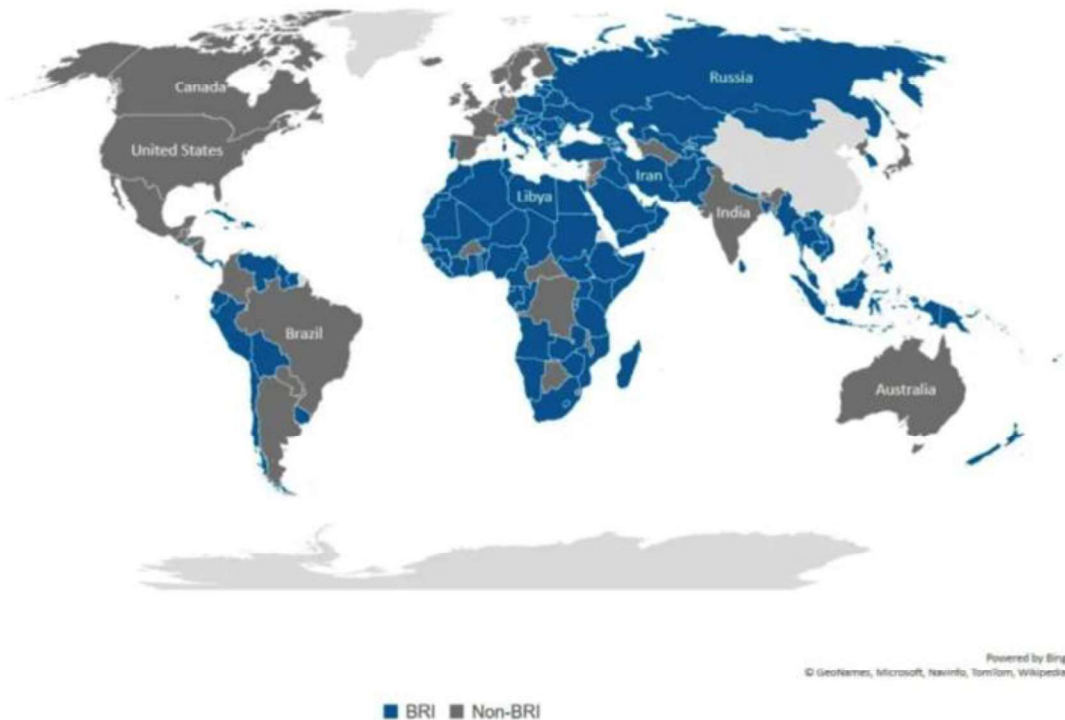


Figura 14. Mapa mundial sobre la variación de los países miembros de The Belt and Road Initiative (BRI) en 2020. Nolan, J., & Leutert, W. 2020. *Signing up or standing aside: Disaggregating participation in China's Belt and Road Initiative. The Brookings Global China Series.*

Esta iniciativa opera de acuerdo con sus 5 prioridades principales: coordinación de políticas, conectividad de infraestructuras, comercio sin fronteras, integración financiera y la conexión de diferentes poblaciones. Como parte del BRI, se fomenta la firma de numerosos acuerdos que incentivan la inversión, el comercio y el transporte, mejorando la capacidad de producción de los países socios y la promoción de intercambios comerciales y culturales. Es importante destacar que el BRI como parte de su estrategia de desarrollo económico tiene como objetivo reducir los costes comerciales de las economías implicadas en un 2,8% en comparación con el resto del mundo y en un 3,5% entre las economías pertenecientes a la iniciativa. En consecuencia, las economías en desarrollo dentro del BRI se beneficiarán de una mayor demanda de sus productos y de una estabilidad macroeconómica dentro de la región del BRI. En adición, este proyecto promueve y colabora con el cumplimiento de

varios objetivos de desarrollo sostenible (ODS⁵) relacionados con la infraestructura (ODS 9), la pobreza (ODS 1) y la desigualdad (ODS 10) impulsados por las Naciones Unidas.

La mayoría de los países integrantes del BRI son de bajos ingresos y se encuentran en procesos de desarrollo. Muchos de ellos presentan unas infraestructuras en fases muy precarias, sin acceso al mar y con poca conectividad. Esta brecha de infraestructuras les impide acceder a los mercados internacionales. Por medio del BRI dichas economías tienen acceso a proyectos de inversión a bajos costes mediante la inversión extranjera recibida.

Como parte de la iniciativa, China proporciona financiación y tecnología a través de instituciones privadas o gubernamentales del estado chino como el Banco de Desarrollo de China (BDC) y organizaciones internacionales como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB⁶ siglas en inglés) junto al Fondo de la Ruta de la Seda fundado en 2014, para la construcción de infraestructuras en los países receptores, a cambio de recibir acceso a recursos naturales y mercados internacionales. Más del 60% de las inversiones son procedentes de empresas chinas. La intención de la iniciativa es reducir la dependencia de su economía en la inversión doméstica, la cual ha sido la principal causa del estancamiento del crecimiento económico del país asiático. Se prevé que para el 2030 más del 50% de los proyectos del BRI dejen de ser financiados por organismos chinos y pasen a formar parte de la financiación formada por capital privado, bancos multilaterales y gobiernos extranjeros (Li, J., Van Assche, A., Fu, X. et al, 2022).

También existen razones geopolíticas dentro del ambicioso proyecto. China ha visto al BRI como una forma de mejorar su seguridad energética ya que es el mayor importador de petróleo y gas natural en el mundo. Además, valoró la iniciativa como una herramienta crucial para aumentar su poder político ante grandes potencias como Estados Unidos y la Unión Europea. Estamos ante un sistema de gobernanza global bifurcado en donde estamos siendo dominados por dos sistemas que operan bajo diferentes reglas en lucha por la hegemonía (Li, J., Van Assche, A., Fu, X. et al, 2022). En este punto, es factible afirmar que el gobierno de China está empleando su poder económico para ejercer su influencia en la región, específicamente en América Latina, y comenzar a modelar un escenario global más favorable a sus propios intereses.

No obstante, el BRI se ha enfrentado con diversos obstáculos relacionados con las dificultades de realizar negocios en entornos diferentes debido a la multiculturalidad de sus países miembros, la diferencia de regímenes políticos, los desequilibrios económicos entre las zonas involucradas, la complejidad de sus relaciones históricas, la diversidad de su etnia o cultura, etc. En consecuencia, las negociaciones para llevar a cabo esta iniciativa dentro de la región latinoamericana junto con las condiciones pactadas dentro de los contratos de financiación chinos han sido criticadas por algunos países y organizaciones internacionales

⁵ Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un conjunto de metas globales adoptadas por los Estados miembros de las Naciones Unidas en 2015. Estos objetivos constituyen una agenda integral y ambiciosa para abordar los desafíos económicos, sociales y ambientales más apremiantes que enfrenta el mundo.

⁶ El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB en inglés) es un banco multilateral de desarrollo establecido en 2016, fundado por un grupo de países asiáticos y cuenta con la participación de todo el mundo. Su objetivo principal es financiar proyectos de infraestructura en Asia y promover el desarrollo sostenible de la región.

por su posible impacto en la deuda y la soberanía de los países receptores de la inversión china. Los acuerdos de financiación suelen ser a largo plazo y pueden incluir condiciones como la contratación de empresas chinas para la construcción de infraestructuras y la utilización de materiales y equipos chinos. Al mismo tiempo, la influencia del gobierno chino en la selección de proyectos, la financiación, la promoción de empresas chinas estatales junto con las tensiones cada vez mayores entre China y Estados Unidos hacen que los países miembros consideren los motivos no económicos de las inversiones del BRI y de la geopolítica china. Algunos críticos han sugerido que el capitalismo chino puede llevar a una “diplomacia de la trampa de la deuda china” en la que el país asiático atrae a los países pobres para que acepten préstamos insostenibles para perseguir proyectos de infraestructura con el fin de que, en caso de dificultades financieras, China pueda tomar el activo, ampliando así su alcance estratégico y militar (Li, J., Van Assche, A., Fu, X. et al, 2022).

A partir del siguiente punto, se analizará la relación de China con América Latina y sus implicaciones dentro del BRI.

➤ AMÉRICA LATINA

El inicio de la relación comercial entre China y América Latina (LATAM) se remonta a la década de 1990, cuando China comenzó a importar materias primas y recursos naturales de LATAM para satisfacer su creciente demanda. Desde entonces, el comercio entre ambas regiones ha aumentado significativamente, y actualmente China es uno de los principales socios de América Latina y El Caribe, con los cuales también han establecido relaciones diplomáticas. Estas regiones representan características potenciales muy interesantes debido a sus poblaciones crecientes y territorios abundantes de recursos naturales. Dentro de la región, Argentina, Chile, Ecuador y Perú son los países que mayor inversión han recibido por parte del BRI.

China es el mayor socio comercial de la región alcanzando un comercio de 451.591 millones de dólares en 2021, con un aumento del 41,1% respecto al 2020, según los organismos chinos. A pesar de la crisis vivida en 2020 al declararse emergencia sanitaria debido a la pandemia del covid-19, el gobierno chino pudo gestionar con eficacia toda la crisis económica para mantener su tarea de activo colaborador financiero de la región. En 2021, las exportaciones latinoamericanas hacia el país asiático aumentaron un 31,4% respecto al año anterior, según estadísticas de las aduanas chinas.

China ha sido un agente clave en la economía global del siglo XXI. En capítulos anteriores se ha mencionado a ciertos indicadores que posicionan a la economía china como potencia mundial, por delante de Estados Unidos. Su estrategia comercial ha estado basada, principalmente, en la producción de manufacturas, tecnología, bienes y servicios, explotación y comercialización de recursos naturales en regiones ricas en materias primas, como América Latina y el Caribe (ALC), con el fin de abaratar los costes de producción. En estos últimos años, ha sido notoria la presencia de la inversión china en ALC debido a su necesidad de asegurar las provisiones de ciertas reservas minerales y de hidrocarburos para garantizar su crecimiento económico.

Actualmente, Latinoamérica es una región de países con economías en desarrollo, quienes cuentan con grandes reservas de minerales estratégicos y de petróleo para abastecer a la demanda internacional. ALC abarca el 98% de las reservas en niobio, 86% litio, 54% renio y 48% cobre. En Bolivia las empresas chinas han invertido en proyectos de industrialización del litio para la fabricación de baterías. En cuanto al petróleo, ALC es la segunda región con mayor concentración de este activo alcanzando el 19,7% de las reservas mundiales localizadas en Venezuela, Brasil y Ecuador. Además, cuenta con reservas de combustibles fósiles como el gas y el carbón.

Argentina es una de las más grandes economías en Latinoamérica junto con México, Colombia y Brasil, quienes aún no forman parte de la BRI. La mayor parte de las inversiones chinas en la región argentina han sido antes del COVID-19, teniendo en cuenta que su incorporación en la BRI fue en 2022. Cabe mencionar que no necesariamente para acceder a la financiación china el país debe haberse integrado al BRIC, tal es el caso de Brasil, Colombia y México. En 2017 China realizó dos inversiones en Argentina en el ámbito de la minería: una en 2017 al comprar el 50% de una mina de oro valorada en 960 millones de dólares y otra en 2022 destinada a la construcción de una planta de carbonato de litio por 380 millones de dólares. Se estima que la mina de oro producirá inicialmente 20.000 toneladas de litio y creará más de 1.000 puestos de trabajo. Dentro del área de la tecnología, se invirtió 300 millones de dólares para la construcción de una estación de monitorización y seguimiento espacial, proyecto que ha suscitado ciertas críticas y preocupación por parte de Estados Unidos. También en el sector financiero, se realizó dos inversiones de una suma total de 380 millones de dólares. Asimismo, se llevó a cabo un proyecto destinado a la mejora del servicio ferroviario del país en 2013 y otro enfocado en construir una de las más grandes autopistas del país argentino en 2018. Dentro del sector agrícola, en 2014 se construyó dos acueductos con el objetivo de transformar la agricultura de la zona.

Chile tiene numerosas políticas que apoyan a la inversión extranjera, las cuales han llamado la atención del gigante asiático. Ambos países han firmado un tratado de libre comercio que fomenta la participación de China en el país produciéndose un aumento del 27% de las exportaciones de Chile, posicionando al gobierno chino como el mayor socio comercial del país chileno. Chile es un país rico en litio y energía renovable. En el sector minero, se produjo una de las más grandes operaciones dentro del país chileno ya que la empresa “Sociedad Química y Minera” ha vendido un total del 26% de sus acciones a la compañía china “*Chengdul Tainqi*” entre 2016 y 2018. En el sector del transporte, en 2021 “*China Railway Construction*” invirtió 800 millones de dólares en la construcción de una nueva carretera, proyecto que durará 8 años y una vez instalado, se prevé que reducirá los peajes de las carreteras principales hasta un 10%. Es necesario tener en cuenta que Chile se convierte en un miembro del BRI a finales del 2018, por lo tanto, la iniciativa solo ha desarrollado un proyecto de infraestructura en la región chilena. Se trata de la construcción de una nueva carretera de peaje con una inversión de 850 millones de dólares.

A finales del 2018, Ecuador también decide unirse al BRI, aunque anteriormente ya había recibido financiación por parte del gobierno chino en sectores como la minería con los yacimientos de cobre de “El Mirador”, inversión que se prevé recuperar con la producción de más de 30.000 toneladas diarias del metal en los próximos 19 años. Este proyecto ha causado ciertas críticas debido a su impacto medioambiental y a la violación de los derechos de las comunidades de la zona.

Desde 1992, Perú y China ya establecían relaciones comerciales y financieras desde la compra de la mina de hierro de Marcona junto a una de las minas de cobre más grandes del mundo, en Chinalco y de las Bambas, por parte de la empresa estatal china “Shougang Corporation”. Además, dentro del BRI también ha seguido recibiendo financiación en el sector de la extracción minera junto al sector de la logística y el transporte de bienes por vía marítima.

Panamá ha sido beneficiado con una de las más importantes inversiones del BRI en el ámbito del transporte, los servicios públicos y la energía solar. Uno de los más problemáticos proyectos llevado a cabo en 2017 es el de la construcción de un puerto y una terminal de contenedores cerca de la entrada del Canal de Panamá con el objetivo de duplicar la capacidad del canal. Durante décadas, Estados Unidos ha mantenido el control del canal contando con una importante base militar, lo que ha desatado cierta preocupación del país americano hacia la estrategia china. En 2019, la empresa *China Railway Design Corporation* tuvo planes de construir una vía ferroviaria de alta velocidad por un valor de 4.100 billones de dólares, los cuales no se llevaron a cabo debido a la pandemia COVID-19.

En el caso de Brasil, presenta las mayores inversiones de agentes chinos en la zona a pesar de aún no formar parte de la BRI. China se encuentra muy interesada en los recursos naturales de la región brasileña debido a que es la mayor economía de Latinoamérica, llegando a considerarse un potencial aliado futuro dentro del BRI. Se destacan inversiones tanto en el sector agrícola como en el químico, financiero, infraestructuras y transporte entre 2015 hasta 2021. Los proyectos en el ámbito de la construcción desde una compañía dedicada a la fabricación de vehículos, la construcción de una vía de tren, expansión de líneas de metro, y en la construcción de un puente.

Otro país que no forma parte del BRI, pero ha recibido una fuerte financiación por parte de China ha sido Colombia. La mayoría de sus infraestructuras han sido construidas por China como la primera línea de metro de Bogotá, la construcción de una autopista para mejorar la conexión entre Medellín y el golfo de Urabá.

México también es otro país que ha recibido mucha inversión china sin ser parte del BRI. Numerosas inversiones en el sector del transporte y el de metales ha experimentado la economía mexicana en el transcurso de estos últimos años.

Por lo tanto, el BRI ha tenido un impacto positivo en Latinoamérica debido a las inversiones y proyectos realizados en la región. Además, China muestra un gran interés tanto en aquellas economías que aún no forman parte de la iniciativa de manera formal como el caso de Brasil, México y Colombia.

A pesar de ello, la iniciativa se ha enfrentado con diversos obstáculos relacionados con las dificultades de realizar negocios en entornos diferentes debido a la multiculturalidad de sus países miembros, la diferencia de regímenes políticos, los desequilibrios económicos entre las zonas involucradas, la complejidad de sus relaciones históricas, la diversidad de su etnia o cultura, etc.

En consecuencia, China no solo se ha convertido en un gran importador y consumidor de los recursos naturales de ALC, sino también en un gran explotador industrial a través de sus inversiones en la región. En las últimas décadas, el gobierno chino ha realizado múltiples

proyectos enfocados en la adquisición de los yacimientos más grandes de recursos no renovables de América Latina cuya financiación cuenta con el apoyo del Banco de Desarrollo de China (BDC). También, es notable que las empresas chinas tienen un papel activo dentro del BRI en la región latina, ya que se lucran con la obtención de beneficios tanto comerciales como financieros. Este hecho convierte a las empresas chinas que invierten en Latinoamérica en instrumentos para llevar a cabo la política exterior de China en la región.

1.6. Estrategia financiera de China en Latinoamérica

A lo largo del trabajo se han podido analizar las diferentes etapas que ha sufrido el país asiático para llegar a posicionarse como uno de los países más influyentes dentro del comercio internacional. La trayectoria china comprende la creación de una visión geoestratégica potenciando su política exterior y su papel como prestamista. Esta última ha suscitado ciertas críticas en cuanto a su estrategia financiera con respecto a los países prestatarios, especialmente economías en vías de desarrollo, exponiendo la creciente preocupación de que algunas regiones o determinados países se vuelvan demasiado dependientes de China y conlleve a una pérdida de soberanía. Otras posturas apoyan las políticas de no intervencionismo chino dentro de la economía en desarrollo. En general, se analizará sobre la actuación de los bancos occidentales de forma tradicional sobre la nueva forma de financiación de China.

Durante la elaboración de este apartado, se ha llevado a cabo una investigación exhaustiva centrada en la búsqueda de informes que revelen los métodos utilizados por China en la financiación de proyectos exclusivos en América Latina. No obstante, hubo ciertas limitaciones debido a que la información sobre la estrategia china es altamente confidencial y el acceso a información relevante es muy escaso. A pesar de estas limitaciones, se ha recabado información de fuentes públicas disponibles como artículos periodísticos y estudios existentes. Durante el proceso, se han identificado diferentes puntos de vista en relación a si este nuevo modelo de financiación representa una oportunidad o una amenaza para las economías en desarrollo. El objetivo principal ha sido examinar los posibles impactos económicos y evaluar críticamente los beneficios y riesgos asociados a la participación de China en la región latinoamericana, permitiendo así una comprensión más profunda de los efectos sobre el comercio mundial.

Se analizarán dos estudios basados en las relaciones comerciales y financieras de China con América Latina: *“Cómo presta China: una mirada un poco común a 100 contratos de deuda con gobiernos extranjeros”* por profesores e investigadores norteamericanos y alemanes en 2021: Anna Gelpern, Sebastian Horn, Scott Morris, Brad Parks, y Cristoph Trebesch del Instituto Kiel de “Economía Mundial” y *“¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina”* escrito por Kevin P. Gallagher, Amos Irwin, y Katherine Koleski. Febrero, 2013. Universidad Nacional Autónoma de México.

1.6.1. China como alternativa al mercado financiero occidental

Hoy en día, el gobierno chino recibe fuertes críticas sobre la intromisión de las empresas chinas en el territorio latinoamericano bajo medidas agresivas de financiación comercial acompañadas de cláusulas abusivas, las cuales abordaremos más adelante. No obstante, dicha intromisión ha favorecido, en los últimos años, a la región latinoamericana por el constante desarrollo e implementación de infraestructuras por parte del gobierno chino.

Cabe mencionar que se ha realizado una exhaustiva búsqueda de información fiable sobre la financiación del gobierno chino en América Latina y el Caribe, debido a que los bancos chinos no publican información detallada de sus actividades crediticias. En consecuencia, el análisis de este apartado se ha basado en un informe elaborado en 2013 por la Universidad Nacional Autónoma de México en manos de Kevin P. Gallagher, Amos Irwin y Katherine Koleski, llamado “¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina”, el cual ha creado su propia base de datos mediante el análisis de informes de gobierno, de bancos y de prensa en China y en los países prestatarios, reuniendo cifras y características en común, para darle seguimiento a los movimientos financieros de China en el extranjero, especialmente en ALC. En dicho informe se afirma que la mayoría de los préstamos internacionales son concedidos por el BDC y por el Banco Ex_Im de China cuya intención es apoyar a las políticas macroeconómicas en distintas áreas: energía eléctrica, construcción vial, ferrocarriles, petróleo, carbón, infraestructuras, etc, siempre y cuando dicha inversión esté acompañada de ventajas comparativas para las empresas chinas fomentando su cooperación y comercio internacional.

La estimación de la cifra, según el estudio, procedente de los acuerdos comerciales entre China con ALC en 2005 es de USD 75 mil millones concentrados en unos pocos prestatarios: Argentina, Brasil, Ecuador y Venezuela. Aseguran que aproximadamente el 69% de dicha cifra fue dirigida al sector petrolero. Se especula que entre 2005-2010 China prestó más que el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco ExIm de Estados Unidos juntos. En la figura 17 se observa un ligero aumento de los préstamos chinos a partir del 2008, superando al BID y BM en el 2009.

Gráfica 1. Comparación de los préstamos chinos y de bancos occidentales a América Latina.

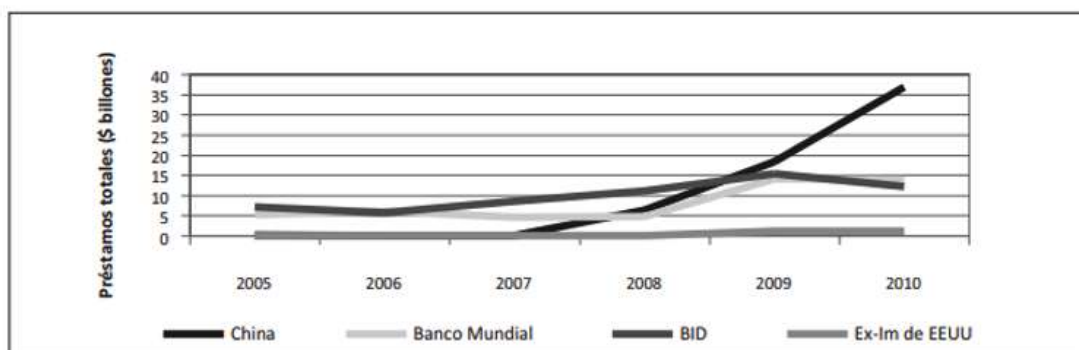


Figura 15. Gráfico comparativo de los préstamos chinos y de bancos occidentales en América Latina. Fuente: Informe elaborado en 2013 por la Universidad Nacional Autónoma de México en manos de Kevin P. Gallagher, Amos Irwin y Katherine Koleski, llamado “¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina”.

En 2009-2010 los bancos chinos prestaron el 61% de sus créditos totales a Venezuela y Ecuador, en comparación con el BID que destinó el 13% de sus préstamos y el BM apenas tuvo presencia crediticia situándose por debajo del uno por ciento. En 2005, el BM concedió dos pequeños préstamos a Ecuador y ninguno a Venezuela. Por otro lado, el BID en 2009-2010 aumentó sus préstamos en ambos países (en contraste con lo adjudicado en los años 2006-2008), aunque los préstamos chinos fueron 20 veces superiores al del banco occidental. Sin embargo, aproximadamente el 93% de los préstamos del BM y del BID fueron destinados a Brasil y México (figura 15), y el 7% restante a Argentina, economías que no pertenecen al BRI, excepto Argentina que empezó a formar parte de la iniciativa a partir del 2022.

Cuadro 3. Beneficiarios de préstamos del BM, el BID y China de USD mil millones o más

(USD millones)	Total	BM	BID	China
Venezuela	46,500			46,500
Brasil	17,675	3,445	3,000	11,230
México	11,221	8,021	2,200	1,000
Argentina	13,300		1,200	12,100
Ecuador	6,683			6,683
Bahamas	2,450			2,450
Total	97,829	11,466	6,400	79,963

Fuentes BM y BID: informes anuales respectivos

Fuente China: Gráfica 1

Figura 16. Tabla de los beneficiarios de préstamos del BM, BID y China en USD mil millones o más. Fuente: Informe elaborado en 2013 por la Universidad Nacional Autónoma de México en manos de Kevin P. Gallagher, Amos Irwin y Katherine Koleski, llamado "¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina" en 2013.

El gobierno chino ha invertido en países en donde los bancos occidentales no presentan ningún tipo de interés de financiación, como es el caso de Venezuela y Ecuador. Las entidades bancarias no se superponen entre ellas ya que ofrecen facilidades de financiación a sectores diferentes en países diferentes proporcionándoles mejoras en su desarrollo económico. En el caso de Ecuador, la financiación china le ayudó a recuperar la confianza de los inversores extranjeros impulsando al país latinoamericano a un crecimiento económico notable.

Algunas opiniones a favor de los bancos chinos argumentan que el modelo de préstamos no intervencionistas provee unas series de condiciones de transparencia menos onerosas con mayor libertad de gasto. *"Las condiciones de los prestamistas occidentales son probablemente bien intencionadas, pero humillantes"* pronunció el portavoz del gobierno de Uganda en 2006. En 2010, el BIRF, en post de la concesión del préstamo de 30 millones de dólares, exigió al gobierno argentino la contratación de expertos financieros para controlar la transparencia y eficiencia de los informes presentados. Asimismo, en el 2011 en Rio de Janeiro condicionó la concesión del préstamo de 485 millones de dólares a la integración de tarifas del transporte interurbano, ampliación de recursos humanos, financiación del departamento del medioambiente, negociación sobre acuerdos de planes de vivienda, etc.

Los préstamos chinos están ligados a los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica de los países” los cuales prohíben la intromisión en los asuntos domésticos de otros países y priorizan un trato igual entre ellos.

“China tiene directrices medioambientales, pero no están a la par de sus contrapartes occidentales y de las instituciones financieras internacionales. Por ejemplo, China no permite un monitoreo independiente de sus actividades ambientales ni tiene previsto un mecanismo de agravios a terceros- que son concesiones por las que las IFI pelearon intensamente durante varios años” opinó el profesor Gallagher.

Ante esta situación, el informe compara los préstamos otorgados por los bancos occidentales con la estrategia crediticia china. Uno de los resultados obtenidos es que la mayoría de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI's) imponen condiciones en ámbitos estructurales y/o políticos con directrices medioambientales y poniendo en función de las economías en desarrollo un mecanismo de agravios, al contrario que el gobierno chino en donde se centra únicamente en políticas de ámbito comercial con montos superiores a los créditos occidentales. El gobierno chino fomenta una economía con objetivo comercial en contraposición a una economía del bienestar, mediante la generación de ingresos de divisas y la creación de empleo en el país prestatario.

Las numerosas inversiones chinas en ALC están dando pie a una nueva filosofía de ayuda al desarrollo en la región, llevando a cabo una estrategia crediticia respaldada por *commodities*⁷. El estudio revela que el objetivo de China es situarse en una posición privilegiada en cuanto al abastecimiento de materias primas por medio de la exigencia de compra en sus préstamos, como es el caso del préstamo por petróleo en Venezuela y el préstamo otorgado a Argentina para financiar empresas de ferrocarriles con el objetivo de que se compre el material necesario para el mantenimiento de la infraestructura únicamente a empresas chinas, controlando que la inversión no salga del territorio chino. Sin embargo, dicha estrategia ha generado numerosas críticas aludiendo al deterioro del patrimonio natural de América Latina y a la maximización de las ganancias a expensas de las economías en desarrollo, etc.

La mayoría de las condiciones del país asiático están relacionadas con la exigencia al prestatario de la compra de construcción, petróleo, telecomunicaciones, satélites y equipo ferroviario chino. Estas exigencias de compra les permite asegurar la inversión y reducir el riesgo de impago que supone financiar a economías con pésimo historial crediticio (Venezuela y Argentina). Además, supone una oferta atractiva para aquellas economías que quieran desarrollar y potenciar sus sectores de energía, minería, infraestructura, transporte y construcción (EMITC) ya que el gobierno chino proveía equipamiento a un precio muy competitivo dentro del mercado. El 87% de los préstamos chinos invierten en el sector EMITC frente al 29% de inversión del BID y el 34% del BM.

En resumen, China ha jugado un papel complementario en la financiación de ALC como prestamista de última instancia, desarrollando un modelo económico diferente, el cual le

⁷ Materias primas utilizadas en la fase de producción. Bien básico utilizado en el comercio que es intercambiable con otros bienes del mismo tipo.

permite el acceso a recursos naturales por medio de mercados claves dirigidos a los sectores EMITC.

1.6.1.1. Préstamos por petróleo

La forma de financiación china es muy diferente a las de las IFI's. Dentro del estudio, todas las tasas de interés del BDC excedían las tasas del BIRF. Un breve ejemplo es el caso de Argentina, en 2010, en donde el BDC le ofreció un préstamo con 600 puntos por encima de la Libor vs al diferencial de 838 puntos básicos ofrecidos por el BIRF, y algo similar sucedió con Brasil en 2009. Por otro lado, hubo préstamos chinos de bajo coste con tasas inferiores al 1% concedidos a empresas chinas que operan en el exterior debido a que no existe riesgo de impago. En resumen, el BDC no ofrece mejores condiciones de préstamos en cuanto a tasas de interés, sino que opera con tasas superiores debido a que negocia una financiación con objetivo comercial a corto plazo usualmente con economías en riesgo de impago, caso contrario de las IFI's que les interesa otorgar ayudas a proyectos de infraestructura relacionados con el desarrollo y crecimiento económico del país prestatario.

Uno de los préstamos más famosos que tiene el BDC son los derivados del petróleo, la mayoría de ellos firmados con países de ALC: Venezuela, Brasil y Ecuador. Estos nuevos paquetes de préstamos abarcan un acuerdo de préstamo en donde China le concede al prestatario cierta cantidad de dinero y otro acuerdo de venta de petróleo en donde el país beneficiario del préstamo se compromete a enviar cierta cantidad de barriles de petróleo a China durante la concesión del préstamo. En cada movimiento intervienen los bancos estatales y empresas petroleras de ambos países. *“Los préstamos por petróleo han recibido el elogio internacional por sus beneficios para China. Ayudan a China a establecer cadenas de suministros de petróleo diversas y de largo plazo, promueven las exportaciones chinas, dan un uso productivo a sus reservas de dólares, amplían el uso internacional del yuan chino y se ganan el favor de los gobiernos prestatarios”* afirman Gallagher, Irwin y Koleski.

Este tipo de préstamos ha suscitado ciertas críticas sobre los términos de los acuerdos debido a que se especula que los prestatarios reciben un precio establecido por sus envíos de petróleo perjudicándoles en el largo plazo con la volatilidad de los precios. Según el estudio, los contratos petroleros firmados exigen la compra de petróleo a precio de referencia del mercado a fecha de recepción del suministro. Por lo tanto, el interés de China en pactar acuerdos petrolíferos no radica en la protección y seguridad de un precio establecido sobre alzas futuras, sino en la seguridad energética de los términos y en la reducción del riesgo de incumplimiento con los países prestatarios. Sin embargo, el riesgo disminuye, pero no desaparece ya que existe la posibilidad de negación por parte del prestatario del suministro de petróleo.

“Existen algunos conceptos equivocados sobre la estructura de los créditos chinos a cambio de petróleo en América Latina... Y esa idea equivocada es que cuando se firma un contrato se envía una cantidad fija de barriles de petróleo a China, pero eso no es verdad. China compra el petróleo a precios de referencia de mercado y deposita una cantidad de los ingresos en la cuenta del acreditado con el CDB. Entonces el CDB retira el dinero de la cuenta como pago del crédito.” Argumentó el profesor Gallagher dentro del “Programa Mundial de Políticas para el Desarrollo” publicado por la página de las Naciones Unidas.

Finalmente, se concluye que los bancos chinos no ofrecen mejores condiciones de préstamos en cuanto a tasas de interés, sino que operan con tasas superiores debido a que negocian una financiación con objetivo comercial a corto plazo usualmente con economías en riesgo de impago, caso contrario de las IFI's que les interesa otorgar ayudas a proyectos de infraestructura relacionados con el desarrollo y crecimiento económico del país prestatario.

1.6.2. Dilema: la trampa de la deuda china

En este apartado se abordarán, detalladamente, las más polémicas cláusulas de los préstamos chinos sobre las economías en desarrollo con el supuesto objetivo de extraer concesiones económicas o políticas del país deudor cuando no pueda cumplir con las obligaciones pactadas. Las condiciones de los préstamos chinos a menudo no se hacen públicas, y el dinero prestado se usa comúnmente para pagar a contratistas chinos.

Un estudio de enero del 2021, presentado en Washington por profesores e investigadores norteamericanos y alemanes llamado *“Cómo presta China: una mirada un poco común a 100 contratos de deuda con gobiernos extranjeros”*, examinó las cláusulas de 100 contratos en donde expone los severos términos de secreto, penalidad, y cláusulas cruzadas que impone Beijing. Se observa que la falta de transparencia en torno a las condiciones del préstamo alimenta las sospechas sobre las intenciones chinas hacia las naciones deudoras de atrapar a los gobiernos y conseguir oportunidades.

Las tres principales conclusiones de dicho estudio son:

1. Los contratos chinos tienen cláusulas de confidencialidad extremas (sobre todo los contratos posteriores al 2014), al punto de prohibir al deudor revelar los términos y en algunos casos hasta la existencia del crédito. Sin embargo, los detalles legales y financieros de estos acuerdos han ganado relevancia a raíz del impacto del COVID-19 y los crecientes riesgos de impago en países fuertemente endeudados con prestamistas chinos.

Figure 7. Use of confidentiality clauses in Chinese contracts over time

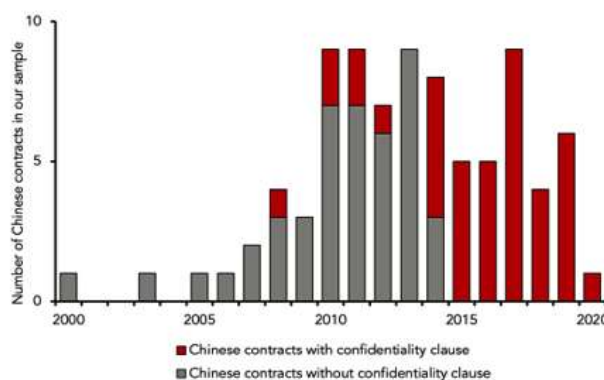


Figura 17. Gráfico del uso de las cláusulas de confidencialidad en los contratos chinos a lo largo del tiempo. Tomada del estudio *“Cómo presta China: una mirada un poco común a 100 contratos de deuda con gobiernos extranjeros”* por profesores e investigadores norteamericanos y alemanes: Anna Gelpern, Sebastian Horn, Scott Morris, Brad Parks, y Cristoph Trebesch del Instituto Kiel de *“Economía Mundial”*, página 23, año 2021.

2. Los acreedores oficiales chinos buscan ganar ventajas sobre otros acreedores utilizando acuerdos colaterales como cuentas de ingresos controladas por el prestamista y promesas para mantener la deuda fuera de la reestructuración colectiva. Según dicho estudio, dentro de los contratos se encuentra un uso generalizado de las cláusulas “No Paris club causes” en donde un 75 % de los préstamos otorgados por China rechazan expresamente conceder a los deudores el mismo tipo de facilidades que eventualmente les brinde el Club de París.⁸

Actualmente, hay una polémica con el caso de Argentina en la gestión de la actual deuda con el FMI y con entes financieros chinos los cuales exigen mantener la deuda fuera de reestructuraciones colectivas como el Club de París. El embajador de Japón en Argentina, Tahakiro Nakamae, puntualizó: “... *no resultaría justo si Argentina propusiera la prórroga de pago de sus deudas y continuará pagando a otros acreedores fuera del Club. Quisiéramos, en este sentido, un trato equilibrado*”. Según los investigadores norteamericanos, el embajador hacía referencia al gobierno chino. Además, el 30% de los contratos chinos exigen al deudor abrir una cuenta bancaria especial, en una entidad a satisfacción de China, que sirva como seguro de repago y se integre con ingresos del proyecto financiado. En la práctica, estas cuentas quedan fuera del control del deudor. Además, todos los contratos con el Eximbank y el Banco de Desarrollo (CDB) incluyen cláusulas de *default*⁹ cruzado que habilitan al acreedor exigir el inmediato y completo repago en caso de *default* de otros créditos. Estas cláusulas atan al país receptor a un proyecto y le dan a China más poder negociador e influencia política sobre el supuesto “soberano”.

⁸ El Club de París es una agrupación informal de acreedores soberanos que se dedica a coordinar y negociar la reestructuración de deudas de países endeudados. Su objetivo principal es facilitar la solución ordenada y sostenible de las dificultades de pago de los países deudores, al tiempo que garantiza la preservación de los intereses financieros de los acreedores. Brinda un marco para la negociación de acuerdos de reestructuración de deuda que pueden incluir la reducción del monto adeudado, la extensión de plazos de pago o la disminución de las tasas de interés.

⁹ El término "default" se utiliza en el ámbito financiero y se refiere al incumplimiento de una obligación de pago por parte de un deudor. En otras palabras, cuando un deudor no puede cumplir con los pagos acordados en un préstamo, bono u otra forma de deuda, se dice que ha incurrido en un default.

Figure 11. "No Paris Club" clause: China versus benchmark set

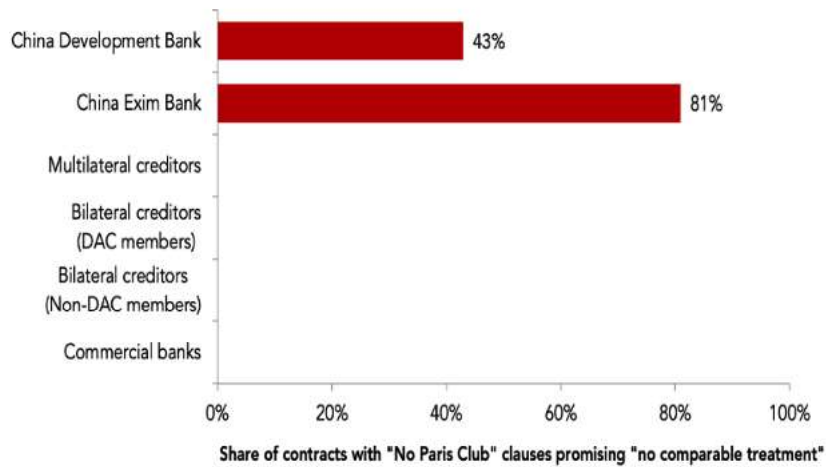


Figura 18. Gráfica de la proporción de contratos con cláusulas de "No Paris club causes" Tomada del estudio "Cómo presta China: una mirada un poco común a 100 contratos de deuda con gobiernos extranjeros" por profesores e investigadores norteamericanos y alemanes: Anna Gelpern, Sebastian Horn, Scott Morris, Brad Parks, y Cristoph Trebesch del Instituto Kiel de "Economía Mundial", página 35, año 2021.

3. Las cláusulas de cancelación, aceleración y estabilización en los contratos chinos permiten a los prestamistas influir en política interior y exterior de los deudores, incluso si estos términos no se pudieran hacer cumplir en los tribunales, la combinación de la confidencialidad, la antigüedad y la influencia de las políticas podrían limitar la gestión de crisis del deudor soberano complicando la renegociación de la deuda. Dentro de estas cláusulas (estabilización) el deudor asume todos los costes derivados de eventuales cambios en sus políticas ambientales y laborales, permite al acreedor terminar el contrato y exigir inmediato repago de lo desembolsado en caso de cambios legales o políticos significativos.

Figure 12. Cross-default clauses: Chinese loan sample versus benchmark set

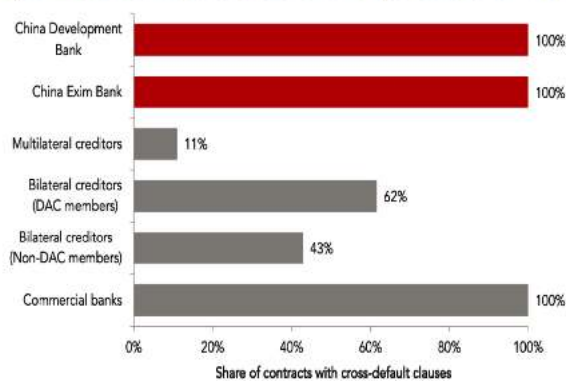


Figura 19. Gráfico de la proporción de contratos con cláusulas de incumplimiento cruzado. Tomada del estudio "Cómo presta China: una mirada un poco común a 100 contratos de deuda con gobiernos extranjeros" por profesores e investigadores norteamericanos y alemanes: Anna Gelpern, Sebastian Horn, Scott Morris, Brad Parks, y Cristoph Trebesch del Instituto Kiel de "Economía Mundial", página 38, año 2021.

En general, el estudio argumenta que los contratos chinos utilizan un diseño creativo para administrar el riesgo crediticio y superar los obstáculos de aplicación, presentando a China como un país prestamista astuto y conecedor del comercio para el mundo en desarrollo.

Dentro del dilema de la trampa de la deuda china, altos funcionarios norteamericanos argumentan que Beijing fomenta la dependencia utilizando contratos que endeudan a las naciones y socavan su soberanía. Por otro lado, otros han enfatizado los beneficios de los préstamos chinos y sugirieron que dichos argumentos eran exagerados. El embajador argentino en Beijing, Sabino Vaca Narvaja, llamó al país asiático un “aliado clave en la recuperación de su país”.

El estudio concluye con esta frase “*La deuda pública debe ser pública*” exigiendo que la divulgación de todos los contratos de deuda, por difícil que sea políticamente, debería convertirse en una norma y no una excepción, así los ciudadanos serían capaces de responsabilizar a sus gobiernos por la deuda firmada en su nombre.

1.7. Respuesta de América Latina frente a la estrategia china

Como hemos ido detallando durante el trabajo, China se ha convertido en una potencia económica mundial y en el segundo socio comercial más importante en LATAM, mediante la diversificación de sus relaciones internacionales y expansión de su influencia global. Algunos analistas estiman que para el 2035 este comercio con la región latina podría superar los US\$ 700.000 millones.

Esta mayor presencia china en territorio latinoamericano ha generado preocupación entre otros actores internacionales como Estados Unidos (EUA) y la Unión Europea (UE). Estados Unidos ha expresado su preocupación por la creciente influencia china en la región, mientras que la UE ha manifestado su inquietud por posibles problemas ambientales y laborales asociados a los proyectos chinos. Hay varias razones por las cuales la UE y Estados Unidos no pueden competir directamente con China en términos económicos. En primer lugar, muchas empresas chinas son estatales, lo que significa que tienen acceso a recursos y financiamiento del gobierno que las empresas privadas de otros países no tienen. Esto les da una ventaja competitiva en términos de precios y capacidad para invertir en nuevos proyectos. En segundo lugar, China tiene una gran cantidad de mano de obra barata, lo que le permite producir bienes a precios más bajos que los países con salarios más altos. Esto ha llevado a una mayor competencia en sectores como la manufactura y la tecnología. En tercer lugar, China ha invertido fuertemente en infraestructura y tecnología, lo que le ha permitido desarrollar industrias avanzadas como la inteligencia artificial y la robótica. Esto le da una ventaja competitiva en sectores de alta tecnología.

Por otro lado, Estados Unidos y la Unión Europea tienen una larga historia de intervención política y económica en América Latina, incluyendo el apoyo a dictaduras militares, la imposición de políticas económicas neoliberales y la explotación de recursos naturales. Esto ha generado cierta desconfianza hacia estos países por parte de algunos gobiernos y ciudadanos latinoamericanos. La historia de colonización en América Latina por parte de países europeos y Estados Unidos ha dejado una huella en la región, incluyendo una percepción negativa hacia estos países. Esto podría llevar a una mayor disposición a hacer negocios con China ya que el colonialismo no está directamente presente, generando la idea de que el país asiático es un socio comercial más igualitario. Además, China ha adoptado una política exterior basada en el principio de no interferencia en los asuntos internos de

otros países. Esto significa que China no busca imponer su voluntad o influencia política en otros países, incluyendo aquellos en América Latina.

A pesar de ello, algunos críticos argumentan que las prácticas comerciales de China en América Latina son similares a las del colonialismo. Por ejemplo, algunos han acusado a China de utilizar prácticas comerciales injustas como el dumping (venta de productos a precios más bajos que los costos de producción) para dañar la economía local y aumentar su propia influencia política. Tal es el caso de Argentina cuando en 2010 cuando aplicó medidas arancelarias (*antidumping*¹⁰) a las importaciones de aceite crudo de soja procedentes de China debido a un supuesto "error" de cálculo según las estadísticas oficiales chinas. Como resultado, China decidió disciplinar al país argentino suspendiendo las importaciones de aceite crudo de soja valorada en 2 millones de dólares por el comportamiento adverso al régimen asiático, lo que obligó a Argentina a comprometerse en comprar 10 millones de dólares en proyectos de estructura ferroviaria como enmienda de su error. (Ellis Evan. R, 2020).

El país asiático ha reforzado su propaganda política de "*One China*¹¹", relegando a Taiwán y buscando el reconocimiento internacional de su soberanía. Pekín ha buscado activamente el reconocimiento de Beijing como el único gobierno legítimo de China, lo que implica el reconocimiento de Taiwán como parte de su territorio. China considera a Taiwán como una provincia separatista y ha presionado a los países latinoamericanos para que rompan sus lazos diplomáticos con Taiwán y establezcan relaciones diplomáticas con China.

Como resultado, algunos países latinoamericanos han cambiado sus relaciones diplomáticas de Taiwán a China, reconociendo a Beijing como el único gobierno legítimo de China para evitar tensiones diplomáticas. Esto ha llevado a una disminución en el número de países latinoamericanos que mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán. Esta apuesta por el pragmatismo también puede tener implicaciones y riesgos de su propia autonomía y soberanía al priorizar los beneficios económicos inmediatos sin prever el riesgo de mayor dependencia y vulnerabilidad ante la influencia china provocada al largo plazo. Con la promesa de 3 millones de dólares de inversión en proyectos de infraestructura, el RCP logró convencer a República Dominicana de cortar sus lazos con Taiwán, sumándose El Salvador y Panamá. Al final, las inversiones en República Dominicana no llegaron al monto prometido.

¹⁰ El antidumping es una medida comercial utilizada por los gobiernos para proteger a las industrias nacionales de la competencia desleal de productos importados que se venden a precios inferiores a su valor justo o por debajo de su costo de producción. Consiste en la imposición de aranceles o derechos compensatorios a las importaciones consideradas como dumping, con el objetivo de equilibrar las condiciones de competencia y evitar el perjuicio a la industria nacional.

¹¹ *One China*: La política de "una sola China" se refiere a la postura del gobierno chino de que existe solo una China, que incluye tanto la China continental como Taiwán. Según esta política, Taiwán es una provincia china y no un estado independiente. Por lo tanto, el gobierno chino se opone a cualquier reconocimiento internacional de Taiwán como un estado independiente y busca la reunificación pacífica de Taiwán con la China continental. Esta política ha sido un tema delicado en las relaciones entre China y otros países, especialmente aquellos que tienen relaciones diplomáticas con Taiwán. Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2022.

Sin embargo, es importante destacar que no todos los países latinoamericanos han cedido a esta exigencia de reconocimiento de Beijing sobre Taiwán, como Honduras y Guatemala, quienes han mantenido relaciones diplomáticas con Taiwán a pesar de la presión de China.

Uno de los errores estratégicos que algunos analistas han identificado es la falta de una postura unificada y coordinada de América Latina en sus relaciones con China. En lugar de negociar como un bloque regional, los países latinoamericanos a menudo han establecido acuerdos individuales con China, lo que reduce su poder de negociación y puede llevar a condiciones desfavorables. Además, la dependencia excesiva de las exportaciones de materias primas hacia China también se ha señalado como un error estratégico. En lugar de diversificar sus economías y promover el desarrollo de sectores de mayor valor agregado, algunos países latinoamericanos han basado su crecimiento económico en la exportación de *commodities*, lo que los hace vulnerables a las fluctuaciones en la demanda y los precios internacionales.

Otro error estratégico es la falta de una evaluación exhaustiva de los impactos a largo plazo de las inversiones chinas en la región. Aunque las inversiones chinas pueden proporcionar financiamiento y apoyo para proyectos de infraestructura, energía y desarrollo, es importante analizar cuidadosamente los términos y condiciones de dichas inversiones, así como sus implicaciones sociales, ambientales y de dependencia económica a largo plazo. Además, la falta de transparencia y regulación en las transacciones comerciales con China también ha sido otro punto muy criticado. La opacidad en los contratos y acuerdos comerciales puede generar desconfianza y aumentar los riesgos de corrupción y prácticas comerciales desleales.

El actual presidente de Panamá, Laurentino Cortizo, tuvo que cancelar distintos proyectos que se iban a llevar a cabo con el RCP debido a la falta de transparencia y prácticas ilegales que se llevaron a cabo durante el mandato del antiguo gobierno: un tren de alta velocidad por el cuestionable valor de 4,1 millones de dólares y un puerto nuevo en Colón en donde hubo un arresto. Además, durante los últimos años Panamá, Bolivia y Ecuador durante la COVID-19 le han comprado varios programas de vigilancia y seguridad a China, lo que supone un riesgo de amenaza de seguridad para los países latinos ya que puede haber filtración de datos (caso de Huawei¹²). En adición, muchos de los países miembros del BRIC proceden de gobiernos populistas de izquierda, tal es el caso de Hugo Chavez (2002-2013) en Venezuela, Rafael Correa (2007-2017) en Ecuador y Evo Morales (2006-2019) en Bolivia, quienes promovieron dudosos proyectos en la región.

Es por ello necesario que los gobiernos de todos los países latinoamericanos se impliquen en la mejora de la gobernanza actual para combatir la corrupción, la falta de transparencia y velar por el cumplimiento de las regulaciones en temas medioambientales y de seguridad tecnológica en cada acuerdo con China y demás socios. Cada propuesta de China debe de ir acompañada de un análisis exhaustivo sobre las implicaciones económicas, sociales y políticas de la zona afectada, eliminando o reduciendo, en la medida de lo posible, las cláusulas predatorias y creando leyes que protejan la soberanía y seguridad de los países.

¹² Huawei, una empresa de tecnología china, ha enfrentado acusaciones y preocupaciones en varios países sobre posibles violaciones de seguridad y amenazas a la privacidad en sus productos y servicios.

➤ LA NUEVA HOJA DE RUTA CHINA

La estrategia de China experimentó cambios significativos a partir de 2019, principalmente debido a la pandemia de COVID-19 y sus repercusiones económicas. En lugar de financiar inversiones de gran escala, China adoptó un enfoque más geoestratégico, centrándose en su iniciativa del *Belt and Road Initiative* (BRI) como motor de desarrollo económico. Si bien anteriormente China se había destacado por su enfoque en la obtención de recursos naturales y la promoción de la inversión a través de préstamos y acuerdos comerciales, en la actualidad se ha producido una evolución hacia una visión más geoestratégica de influencia global.

Las preocupaciones de algunos países en temas de impacto ambiental y social de los proyectos del BRI, especialmente en la construcción de infraestructuras (represas hidroeléctricas, carreteras, etc.), y del endeudamiento excesivo de algunos países participantes de la iniciativa, han forzado al gobierno chino a implantar nuevas medidas como las Rutas de la Seda Salud (HSR) y Digital (DSR) para abordar temas globales importantes (la salud pública, el intercambio de información y tecnología, el desarrollo digital, etc.) cumpliendo con su objetivo de mejorar la cooperación entre los países participantes en áreas claves.

En enero del 2021, *The State Council Information Office of the People's Republic of China* publicó un *white paper*¹³ llamado “*China's International Development Cooperation in The New Era*” con el propósito de presentar la visión y los objetivos de la nación en el ámbito de la cooperación internacional, abordando la BRI como “principal plataforma” en garantía de que los proyectos beneficien a ambas partes involucradas. El documento destaca el valor de estos planes, HSR y DSR, durante la pandemia como complementos oportunos del BRI. La HSR se refiere a la cooperación en áreas como la prevención y control de enfermedades, construcción de hospitales y centros médicos, y el intercambio de conocimientos médicos. Mientras que la DSR se enfoca en áreas como las tecnologías digitales, las comunicaciones y los servicios en línea.

El HSR y DSR se han implementado en respuesta a los desafíos planteados por COVID-19 y para abordar las preocupaciones planteadas por algunos países participantes sobre los costos y beneficios de los proyectos del BRI. China se compromete a mejorar la transparencia y la supervisión de los proyectos en el extranjero y a trabajar con los países anfitriones para garantizar que los proyectos del BRI sean beneficiosos para todas las partes involucradas. Anteriormente, en los proyectos de la *Belt and Road Initiative* (BRI), China solía insistir en el uso de personal y suministros chinos, lo que limitaba la participación local en los proyectos. Sin embargo, como parte de los cambios recientes en el BRI, China ahora permite a los gobiernos receptores seleccionar a los contratistas para trabajar en los proyectos del BRI. Esto significa que los prestatarios tienen más control sobre quién trabaja en sus proyectos y pueden elegir a las empresas que mejor se adapten a sus necesidades y requisitos

¹³ Se conoce como libros blancos a los documentos que publican los gobiernos en determinados casos para informar a los órganos legislativos o a la opinión pública con el objetivo de ayudar a los lectores a comprender un tema, resolver o afrontar un problema, o tomar una decisión.

específicos. En cuanto a los préstamos y acuerdos comerciales, se ha observado un mayor énfasis en la promoción de la cooperación mutuamente beneficiosa y el desarrollo sostenible. China ha reconocido las críticas recibidas por sus prácticas de préstamos predatorios y ha adoptado medidas para abordar estos problemas, como la inclusión de cláusulas de transparencia y sostenibilidad en sus acuerdos.

Muy pocos países de LATAM se han podido beneficiar de los programas de inversiones enfocadas en el ámbito digital del DSR, tales como Brasil (no miembro del BRI) cuenta con un “Plan de Internet para las cosas” y Chile con la estrategia de “Industria Inteligente”. (Jorge. Raquel, 2021).

A pesar de los cambios en la estrategia de The Belt and Road Initiative (BRI) presentados en el *white paper*, China sigue siendo objeto de controversia y debate en todo el mundo. Aunque se han hecho esfuerzos para abordar algunas de las críticas anteriores, como la falta de transparencia y seguridad digital y la sostenibilidad ambiental, aún existen preocupaciones sobre el impacto económico a largo plazo del BRI. Este cambio de estrategia indica una mayor preocupación por promover una imagen más positiva y sostenible en sus relaciones internacionales. El país asiático ha realizado una serie de ajustes tácticos en respuesta a cambios dentro del orden mundial, aunque su enfoque estratégico general se mantiene constante buscando fortalecer su posición como una potencia económica y política global, y su actuación en América Latina es parte integral de dicha estrategia.

No obstante, es importante seguir evaluando y analizando el impacto de estas políticas en la región y cómo se desarrollan en el tiempo.

➤ CONCLUSIÓN

China se ha posicionado como una de las primeras potencias en el comercio mundial gracias a su rápido crecimiento económico y su gran participación en el comercio internacional, desde sus inicios como una economía planificada centralmente, hasta convertirse en una economía de mercado emergente. La inversión extranjera directa (IED) es un componente clave del modelo económico chino, con inversiones significativas en sectores como la energía, las telecomunicaciones y las infraestructuras. Es el mayor exportador del mundo y el segundo mayor importador después de Estados Unidos. Además, es un importante actor en el mercado mundial de materias primas, especialmente en la región de América Latina.

La relación entre China y América Latina ha sido objeto de gran interés y debate debido a su polémica estrategia centrada en la inversión significativa de proyectos y empresas de la región utilizando métodos extractivos en sectores claves, así como en la ampliación de fuentes y posibilidades de financiación para el desarrollo de la economía de los países latinoamericanos. Por un lado, la dependencia económica y financiera excesiva de China junto con la vulnerabilidad de la seguridad nacional en ámbitos tecnológicos puede ser vista como una amenaza para la soberanía económica y social de los países latinoamericanos. Por otro lado, la inversión y el comercio con China pueden ser una oportunidad para el crecimiento económico y político junto a la diversificación de las fuentes de financiación para el territorio latinoamericano.

La fuerte presencia de China en el mundo en desarrollo no solo se debe a su estrategia, sino también a la falta de respuestas alternativas y disminución de la oferta de estrategias de desarrollo de las otras potencias. En los últimos años, China ha aumentado su presencia en América Latina y otras regiones en desarrollo, ofreciendo una alternativa a las políticas tradicionales impulsadas por Estados Unidos y Europa. Además, la disminución del liderazgo estadounidense y europeo en el mundo ha dejado un vacío que China ha buscado llenar. Sin embargo, es importante destacar que cada país tiene la responsabilidad de establecer relaciones equitativas y beneficiosas para ambas partes, independientemente de las estrategias o presiones externas.

Según los datos presentados durante el informe, China se ha convertido en una fuente significativa de financiamiento para los países latinoamericanos, especialmente en el mundo en desarrollo, a pesar de que su estrategia crediticia difiera de la de las Instituciones Financieras Internacionales IFI's. Mientras que las IFI's imponen condiciones estructurales y políticas a los países receptores, incluyendo directrices medioambientales, China se centra únicamente en políticas comerciales ofreciendo montos superiores a los créditos occidentales y siendo flexible en cuanto a la forma en que se utilizan los fondos prestados.

Una de las conclusiones importantes dentro del análisis es que el objetivo principal del gobierno chino es llevar a cabo una economía del desarrollo en contraposición a una economía del bienestar. China se centra en generar ingresos de divisas y crear empleo en el país prestatario, en nuestro caso América Latina, en lugar de centrarse en proporcionar bienestar social sin ningún tipo de lucro a los ciudadanos. No obstante, los intereses chinos, dentro del BRI, de invertir en proyectos de infraestructura basados en mejoras en la conectividad y el comercio internacional entre sus miembros, favorecen el bienestar social

de las economías logrando un rápido desarrollo económico y social dentro del país, a pesar de no ser uno de sus objetivos principales en comparación con los de las instituciones financieras occidentales. Esta estrategia puede ser efectiva para impulsar el crecimiento económico a corto y largo plazo, pero puede no ser sostenible a largo plazo si no se abordan las cuestiones sociales y medioambientales subyacentes.

Por otro lado, China ha sido conocida por proporcionar préstamos, en su mayoría respaldados por *commodities*, con cláusulas polémicas abordadas dentro del análisis, a países en desarrollo, llevando a cabo extracciones de concesiones económicas, tasas de interés más altas y condiciones de reembolso diferentes a los bancos occidentales. A raíz de las fuertes críticas recibidas por sus cláusulas predatorias dentro del dilema de la trampa china, el gobierno chino ha adoptado un enfoque más geoestratégico, centrándose en su iniciativa del *Belt and Road Initiative* (BRI) junto con sus nuevas medidas como las Rutas de la Seda Salud (HSR) y Digital (DSR). El BRI es un proyecto ambicioso que busca conectar Asia con Europa y África a través de una red de infraestructuras y rutas comerciales. Si bien anteriormente China había destacado por su enfoque en la obtención de recursos naturales y la promoción de la inversión a través de préstamos y acuerdos comerciales, en la actualidad se ha producido un cambio de estrategia para abordar temas importantes en materia de salud pública y desarrollo digital. Además, China busca mejorar la transparencia de sus negocios frente a sus socios.

Es difícil poder aclarar qué proyectos forman parte o no del BRI ya que hemos visto que China invierte tanto en países miembros como los que no (caso de Brasil, México y Colombia), debido a que no hay criterios oficiales que determinen su clasificación. A pesar de que estos países no sean miembros, si han recibido grandes cantidades de financiación china. La mayoría de los países latinoamericanos han visto en China una oportunidad para diversificar sus relaciones internacionales y expandir su influencia global, mientras que otros están preocupados por las implicaciones políticas a largo plazo de una mayor dependencia y vulnerabilidad ante la influencia china.

Ante este panorama, América Latina comete el error de no analizar los costes económicos y sociales de cada proyecto firmado con China. Es primordial que los gobiernos mejoren el equilibrio entre los beneficios potenciales y los costes económicos y ecológicos de cada inversión extranjera dentro de la región, sin importar si se toman decisiones de rechazo o anulación de algún proyecto futuro o en curso. Además, es necesario una postura más unificada y coordinada por parte de todos los países latinoamericanos para proteger los intereses frente al enorme interés que tiene China de seguir invirtiendo en LATAM y así aumentar su capacidad de negociación frente a las negociaciones futuras.

➤ BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Ramírez, José Alejandro. “China en América Latina: La conexión de El Salvador con la Nueva Ruta de La Seda”. Heinrich Boll Stiftung, Santiago de Chile. 03 de agosto del 2020.
- Anna Gelpern, Sebastian horn, Scott Morris, Brad Parks & Cristoph Trebesch, 2021. *How China Lends: A rare look into 100 debt contracts with foreign governments*.
- Aurora Furlong y Zacaula, Raúl Netzahualcoyotzi Luna y Edwin Hernández Herrera. Universidad de Sonora, 2023. China en Latinoamérica: La expansión de la Ruta de La Seda.
- Bustelo, Pablo. “China en la economía mundial: fortalezas, debilidades y perspectivas”. Cuadernos de información económica, N° 186. Economía Internacional. Mayo/junio 2005.
- Daniel Zipser y Felix Poh. McKensy & Company. Noviembre, 2020 *China consumer report of 2021: “Understanding chinese consumers: growth engine of the world”*.
- E. Perroti, Daniel. “La República Popular de China y América Latina: impacto el crecimiento económico chino en las exportaciones Latinoamericanas”. Revista CEPAL, 116. Agosto 2015.
- Eduardo Daniel Oviedo, 2018. América Latina: ¿extensión natural de la Ruta de la Seda?
- Esteban Merino, Gabriel, Regueriro Bello, Lourdes, Tadeu Iglecias, Wagner (coordinadores). “China y el nuevo mapa el poder mundial: Una perspectiva desde América Latina”. Serie geopolíticas mundiales desde el Sur. Colección grupos de trabajo. Universidad Nacional de La Plata. 2022
- Gávez Recaredo, Rosselot Santiago, Saáez Benjamim. “Inversiones de China en el Cono Sur de América Latina”. Documentos de trabajo del área de Institucionalidad y Desarrollo. Estudios de la Fundación SOL. Enero del 2022
- Gil Pareja, Salvador, Llorca-Vivero, Rafael (Universidad de Valencia), Paniagua-Soriano, Jordi (Universidad Católica de Valencia) <<El potencial de China>> Papeles de economía española, N° 150, 2016 <<Competitividad en los mercados internacionales: búsqueda de ventajas>>
- Huang, Y. (2018). *A Forensic Examination of China's National Accounts*.
- ICEX. (2021, 4 febrero). RCEP: un tratado con grandes cifras y serios desafíos. El exportador. Observatorio.
- Infobae. (2021, 29 de mayo). “Por qué los créditos chinos son peligrosos y un obstáculo para que Argentina acuerde con el Club de Paris”.
- Jack Nolan & Wendy Leutert. October, 2020. Article: “Signing up or standing aside: Disaggregating participation in China’s Belt and Road Initiative”.
- Jennifer Hillmann & Alex Tippett. *The Internationalist*, 2021. *Who built that? Labor and The Belt and Road Initiative*.
- Kevin P. Gallagher y Margaret Myers y publicado en la Revista de la CEPAL en 2019 El financiamiento chino en América Latina y el Caribe: ¿Oportunidad o amenaza?"
- Kevin P. Gallagher, Amos Irwin, y Katherine Koleski. Febrero, 2013. Universidad Nacional Autónoma de México. ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina.

- Li, J., Van Assche, A., Fu, X. et al. *The Belt and Road Initiative and international business policy: A kaleidoscopic perspective*. *J Int Bus Policy* **5**, (2022)
- Marcuello, Carlos. “El financiamiento chino en América Latina y el Caribe en el contexto de las relaciones económicas bilaterales”. Cuarto Seminario Internacional: América Latina, El Caribe y China. Condiciones y retos en el siglo XXI. Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Mayo 2018
- Portal Santander Trade: Cifras del comercio exterior en China. cifras de comercio exterior. (Consulta 22 abril 2023).
- R. Evan Ellis, PhD. Iniseg, 2020. Compromiso chino en América Latina y competencia estratégica con Estados Unidos.
- Rebecca Ray, Kevin P. Gallagher, Andres Lopez & Cynthia Sanborn. *Global Economic Governance Initiative, Boston University, 2015. China in Latin America. Lessons for South-South Cooperation and Sustainable Development*
- Rosales, Osvaldo, Kuwayama, Mikio. “China y América Latina y El Caribe: Hacia una relación económica comercial estratégica”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago, marzo de 2012.
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (2022, 27 enero). “Comercio entre China y Latinoamérica registra nuevo máximo en 2021, pese a pandemia”.
- Tesis Doctoral sobre “Impacto de la reestructuración económica de China desde el periodismo profesional. Análisis de la cooperación comercial chino-latinoamericana” por el doctor Quan Zhou de la Universidad Complutense de Madrid en el año 2018.
- Toman, Melisa. “*China’s Global Influence in 2025: Projected Foreign Policy Strategies*”. JMU, *Scholarly Commons. Senior Honor Projects*, 2019.
- Valderrey Villar & Daniel Lemus Delgado. *Comillas Journal of international Relations*, 2017. La Nueva Ruta de la Seda y la Diplomacia Internacional de Negocios. Francisco V
- Yong Deng. *Cambridge University Press, 2022. Strategic Opportunity and China’s Foreign Policy*.